



**DESARROLLO MORAL EN LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS DE 11 Y 12 AÑOS EN
RELACIÓN CON EL PERSONALISMO DE EMMANUEL MOUNIER Y LA MORAL
CRISTIANA EN LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA GIMNASIO SAN MATEO DE
ZIPAQUIRÁ**

MIGUEL ÁNGEL TORRES ARÉVALO

**UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
VICERRECTORÍA DE UNIVERSIDAD ABIERTA Y A DISTANCIA
FACULTAD DE EDUCACIÓN
LICENCIATURA EN FILOSOFÍA Y EDUCACIÓN RELIGIOSA
FACATATIVÁ**

2018

**DESARROLLO MORAL DE LOS NIÑOS DE 11 Y 12 AÑOS EN RELACIÓN CON EL
PERSONALISMO Y LA MORAL CRISTIANA EN LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA
GIMNASIO SAN MATEO DE ZIPAQUIRA**

MIGUEL ÁNGEL TORRES ARÉVALO

ASESORA: LILIANA FALLA

**UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
VICERRECTORÍA DE UNIVERSIDAD ABIERTA Y A DISTANCIA
FACULTAD DE EDUCACIÓN
LICENCIATURA EN FILOSOFIA Y EDUCACIÓN RELIGIOSA
FACATATIVÁ**

2018

NOTA DE ACEPTACIÓN

Firma del presidente del jurado

Firma del jurado

Firma del presidente del jurado

Facatativá 15de junio de 2018

DEDICATORIA

*Esta investigación está dedicada a las familias del Colegio Gimnasio San Mateo, esperando
que, en medio de ellas, reinen los principios morales cristianos.*

AGRADECIMIENTOS

A la Universidad Santo Tomás por brindar los espacios académicos pertinentes para el desarrollo de este proyecto investigativo y a los profesores: Liliana Falla y Rafael Camargo por su acompañamiento en el proceso.

ADVERTENCIA DE LA UNIVERSIDAD

La Universidad no es responsable por los conceptos expresados en el presente trabajo.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	8
CAPÍTULO 1: PRELIMINARES	9
1.1. Descripción, delimitación y formulación del problema.....	9
1.2. Justificación	12
1.3. Estado de la cuestión.....	14
1.4. Contexto y sujetos de la investigación.....	18
1.5. Sistema metodológico.....	21
CAPÍTULO 2: MARCO DE REFERENCIA.....	25
2.1. Desarrollo moral.	27
2.2. El personalismo.....	34
2.3. Relación entre el criterio moral y los interrogantes religiosos.	49
CAPÍTULO 3: ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LA INFORMACIÓN.....	57
3.1. Nivel de desarrollo moral.....	60
3.2. Personalismo	66
3.3. Contexto y moral cristiana.	69
CONCLUSIONES.....	72
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	75
ANEXOS.....	76

INTRODUCCIÓN

En este trabajo, se presenta la investigación sobre el desarrollo moral de los niños de sexto y séptimo del colegio Gimnasio San Mateo de Zipaquirá. Es un estudio básicamente fenomenológico, que intenta recopilar información significativa en relación al aspecto moral de los niños y las niñas de 11 y 12 años. Por eso, en primera medida se presentan los criterios que tienen que ver con la descripción de este problema investigativo, respecto al contexto en el que se desenvuelve y sus implicaciones. Luego, se realiza una breve presentación teórica con los aportes más relevantes sobre tema. Enseguida, se toma en cuenta la presentación de los métodos de recolección de la información y los principales datos obtenidos. Por último, se realiza un análisis de la información recogida, y de esta manera, expone algunas conclusiones en torno el desarrollo moral en relación con el personalismo y los principios cristianos.

CAPÍTULO 1: PRELIMINARES

En el presente capítulo, se realiza una presentación preliminar de la situación y contexto en el que se desarrolla este proyecto. Además, proporciona la delimitación, es decir, describe el sujeto sobre el cual se objeta: el desarrollo moral en los niños de 11 y 12 años de colegio Gimnasio San Mateo, así como la manera como la Filosofía y la Educación Religiosa, pueden aportar. En este sentido, se puede observar el estado de la cuestión en el que se visualizan los avances aportados por quienes se han interesado por ello en la universidad. Por último, dejando clara la finalidad de esta investigación se expone el sistema metodológico sobre el cual se edifica este proyecto.

1.1. Descripción, delimitación y formulación del problema

El problema de investigación, está centrado en describir el desarrollo moral de los niños y las niñas de 11 y 12 años del Colegio Gimnasio San Mateo del municipio de Zipaquirá, con base en los Estadios del Desarrollo Moral propuestos por Kohlberg, para luego iluminar esa realidad moral a partir del Personalismo de Emanuel Mounier y los principios cristianos.

Este es un tema que afecta a la Comunidad Educativa y permite a los profesores, replantear o acrecentar métodos que colaboren a una formación moral adecuada, a los estudiantes, hacer una introspección del nivel de aprehensión moral o de su capacidad de asimilar lo que está bien o mal en su vivencia personal. Por otro lado, se ve incluida la familia de cada estudiante, es necesario tomarla en cuenta en la investigación, pues influye en el desarrollo de la conciencia moral; el ambiente familiar y educacional son determinantes en este proceso.

El problema se originó al observar el comportamiento de los estudiantes de sexto y séptimo en su vida cotidiana dentro del colegio, se podía observar por ejemplo, que mostraban actitudes diversas de acuerdo a la circunstancia y las personas que tenían en frente; mientras los profesores estaban dentro del aula de clase, solían mostrar un comportamiento adecuado a sus exigencias, pero con mucha dificultad, al salir de allí, ellos actuaban de una manera completamente diversa desatendiendo todo tipo de normas y recomendaciones que viniera de cualquier persona con cierto cargo que sugiera autoridad. Y surgió el cuestionamiento en una situación puntual: cuando no están frente a algún tipo de vigilancia externa, no tienen el mismo comportamiento. Estas experiencias antagónicas que develan ciertos criterios morales, son el hilo conductor sobre el cual se desenvuelve la investigación.

Detrás del hecho mencionado anteriormente, se observa la situación de fondo en un contexto familiar e incluso educativo. En el aspecto familiar es necesario rescatar que la mayoría de los estudiantes del colegio Gimnasio San Mateo se enfrentan a dos extremos: por un lado el acompañamiento excesivo de los padres en la realización de los deberes y el común de sus actividades diarias, hasta llegar a suprimir su capacidad de diferenciar por sí mismo lo que quisiera hacer; por otro lado, la ausencia de los padres durante el día, situación ante la cual, el estudiante debe obedecer a personas que no pertenecen al núcleo familiar básico (padre o madre), este puede ser muy laxo o muy rígido.

En el ambiente educativo la situación de fondo, se evidencia en la manera como el maestro relacione la metodología y las técnicas de enseñanza con el desarrollo moral, además del ambiente al que el estudiante se enfrenta dentro de la institución en sus relaciones con los compañeros y las personas que frecuentan en cada uno de los momentos antes mencionados.

Pregunta de investigación

¿Cuál es el nivel de desarrollo moral en los niños y las niñas de 11 y 12 años del colegio Gimnasio San Mateo a partir del pensamiento de Kohlberg, su relación con el personalismo de Emmanuel Mounier y la encíclica Veritatis Splendor?

Objetivo General

Describir el nivel de desarrollo moral en los niños y las niñas de 11 y 12 años del colegio Gimnasio San Mateo a partir del pensamiento de Kohlberg, los aportes del personalismo y la encíclica Veritatis Splendor que contribuyan al crecimiento y fortalecimiento de su vida personal.

Objetivos específicos

1. Identificar el estadio de desarrollo moral en el cual se encuentran los niños de 11 y 12 años del colegio Gimnasio San Mateo.
2. Interpretar los principales aspectos de la filosofía personalista de Emmanuel Mounier en torno al desarrollo moral de los niños de 11 y 12 años en el colegio Gimnasio San Mateo.
3. Identificar en los contextos familiar, escolar y social, las implicaciones en el desarrollo moral de los niños de 11 y 12 años del colegio Gimnasio San Mateo
4. Plantear aspectos basados en la carta encíclica Veritatis Splendor, como un valioso aporte religioso al desarrollo moral de los niños de 11 y 12 años del colegio Gimnasio San Mateo.

1.2. Justificación

El punto de partida de esta investigación, se genera en la observación constante del comportamiento de los estudiantes de los grados sexto y séptimo del colegio Gimnasio San Mateo, lo que me ha llevado a interrogarme en torno a su conciencia moral. Esto me ha hecho tomar en cuenta diversos factores, que le han dado importancia a esta investigación. Pues, preguntar por el desarrollo moral conlleva a prestar atención a la realidad en la que se desenvuelven.

Antes de ir profundizando en el objeto de esta investigación propiamente dicho vale la pena recordar que la moral se define como el conjunto de normas o reglas que regulan el comportamiento del hombre y por medio de ella se establece una diferencia entre lo bueno y lo malo. Esto quiere decir que está presente en todos los aspectos de la vida humana, pues a través de la vivencia de estas normas se logran emitir juicios (Gonzales, 2014). Apoyado en esta definición previa he podido observar cómo el ambiente juega un papel determinante. Por este motivo, la observación de la relación de los estudiantes con su entorno es determinante en el proceso investigativo.

Por otro lado, este proceso investigativo es una ayuda positiva para quienes tendrán que ver de una u otra forma con él. En gran medida sería de gran provecho para los profesores la información que arroje esta investigación, les permitiría tener una visión del desarrollo moral de estos niños para una mejor proyección y la adecuada orientación de los mismos. A los padres, les daría una pauta para conocer a su hijo desde una mirada comportamental y moral, para realizar un acompañamiento más profundo y menos rudimentario. Por último, a los estudiantes, les ayudaría a encontrar la mejor manera de conocerse a sí mismos, para comprender el porqué de muchos de sus actos en diversas circunstancias en las que tal vez no eran conscientes.

Respecto a la institución, la investigación puede ser de gran ayuda en la futura estructuración curricular de la asignatura de filosofía vista desde el aspecto moral, pero integrando los demás conceptos fundamentales, adaptados para los niños de 11 y 12 años que pertenecen a los cursos 6° y 7°.

Aunque aquí se esté considerando principalmente el aporte de Kohlberg, Mounier y la encíclica *Veritatis Splendor* de Juan Pablo II, se puede observar el potencial que tiene para mostrar la filosofía y la religión, como disciplinas estructurantes del pensamiento y la acción que puede aportar mucho en esta etapa de desarrollo.

Este proyecto es innovador en cuanto a propuesta pedagógica y quiere asumir el reto de presentar la filosofía y la religión más allá de un cumulo de conocimientos, es decir, como formadoras de conciencias y saberes útiles para el buen vivir.

En síntesis, presenta un panorama interesante por ser la moral un tema que permitirá la mirada hacia aspectos sociodemográficos, situacionales, vivenciales y teóricos que posibiliten con el tiempo, determinar líneas de acción, educativas, más efectivas y con más sentido para responder a la realidad interna y externa del niño, de manera efectiva.

En el sentido educativo, este problema investigativo tiene gran relevancia, pues hoy en día el maestro no puede pretender dar unos contenidos que en muchos momentos parecen no tener nada que ver con lo que el niño desea en realidad. Es la consecuencia de una educación fragmentada que provoca que los profesionales se preocupen por el incremento de su capital, la calidad de su conocimiento y habilidad laboral, sin importar la vida moral que lleven, la cual no es aquella que concretese la integralidad y plenitud personal. Entonces, responder a los dilemas morales

presentes ya en los niños de 11 y 12 años incluso desde antes, es una manera de prevenir ese futuro que parece tan desesperanzador.

Así, se hace importante este análisis del desarrollo moral, ya que la conciencia de cada persona es expresión de la tensión vital entre su ser real y las exigencias que le plantea esa realidad trascendente (Gonzales, 2014). Tomando aquí como realidad trascendente lo que no pertenece al ser del niño, y que se presenta como superior a él, en este caso, sus padres, profesores, ámbitos institucionales y más allá de ello la religión. Por ende, el comportamiento de cada uno de los participantes, ira reflejando su situación social y la manera como manifiesta su criterio moral y religioso.

1.3. Estado de la cuestión

- Datos bibliográficos

Primer artículo: Escuela y socialización. Evaluación del desarrollo moral

Bonifacio Barba casillas; colaboración de Matías Romo Martínez

Universidad Autónoma de Aguas calientes

México

Primera edición 2004

- Pregunta, objetivo, metodología y conclusiones

Pregunta: ¿cuáles son los niveles de desarrollo del juicio moral, logrados por los estudiantes de secundaria, bachillerato, técnico superior universitario y licenciatura en el estado de Aguascalientes?

- Objetivo: indagar el desarrollo del juicio moral, en los estudiantes de secundaria, bachillerato, técnico superior universitario y licenciatura.

Metodología: Presenta un análisis cuantitativo del desarrollo moral, utilizando un cuestionario en primera medida, realizado por J. Rest, que mide el desarrollo del juicio moral, y una entrevista semiestructurada orientada a indagar los procesos de aprendizaje de la moralidad. Se aplicó en cuatro ciclos escolares de secundaria y bachillerato y en dos ciclos de educación superior. A partir del cuestionario se seleccionó un pequeño grupo para la muestra.

Conclusiones: a) los estudiantes tienen un perfil en el que predomina el nivel convencional de la moralidad en general y el estadio 4 en particular. b) ningún grupo educativo tiene un perfil moral en que haya preeminencia nivel postconvencional de la moralidad o algunos de sus estadios. c) En secundaria y bachillerato, prácticamente no hay crecimiento moral postconvencional, pues en tercero de bachillerato se recupera el promedio de secundaria, la cual baja en segundo y tercero del mismo tipo educativo. d) el crecimiento moral postconvencional se logra en el tránsito de bachillerato a educación superior y durante los años de estudio profesional. e) las mujeres de una institución privada de educación superior tienen mayor crecimiento moral que los hombres.

Aportes a su investigación

El aporte que le da este artículo a mi investigación, es importante ya que me da una guía de cómo analizar el nivel de desarrollo moral de los niños, para luego poder proponer una forma adecuada y satisfactoria de aplicar la filosofía en la formación moral.

Segundo artículo: Piaget y el desarrollo Cívico y moral

María José Díaz Aguado

Departamento de psicología evolutiva y de la educación

Universidad Complutense de Madrid

España

1996

Pregunta, objetivo, metodología y conclusiones

Pregunta: ¿Cómo aplicar el constructivismo en el desarrollo cívico y moral?

Objetivo: Comprender la manera de aplicar el constructivismo en el desarrollo cívico y moral.

Metodología: presenta un análisis cualitativo acerca de la investigación hecha por Piaget sobre el desarrollo moral, relacionándolo de forma vehemente con la parte cívica y con otros autores como Kohlberg.

Conclusiones: 1. La educación debe ser activa, debe sustituir las tradicionales lecciones de moral; se da una propuesta de educación cívica.

- La educación moral debe constituir un aspecto particular dentro del conjunto, a través de las relaciones sociales de dicho tema. La reflexión moral surge a través de las preguntas y los problemas de los propios alumnos.
- La cooperación entre compañeros es eficaz para la educación moral.
- El mejor procedimiento de disciplina es el autogobierno.

Aportes a su investigación

Este artículo le aporta a mi investigación en gran medida pues le da el sentido social que debe tener la aplicación de la filosofía en un ámbito moral dentro del ambiente de clase, da luces para

pensar en clases que lleven realmente a estudiante a la introspección y a la comunión con los compañeros a través de los criterios cívicos. Además, me permite un acercamiento a autores tan importantes como Piaget y Kohlberg

Tercer artículo: influencia de la edad y de la escolaridad en el desarrollo del juicio moral

Revista electrónica de investigación educativa

Vol.4, No. 2. 2002

Bonifacio Barba Casillas

Universidad Autónoma de Aguas calientes

México

Pregunta, objetivo, metodología y conclusiones

Pregunta: ¿Cómo es el desarrollo del juicio moral, profesionales, razonamiento moral de principios, docente de educación básica?

Objetivo: evaluar niveles de desarrollo moral de grupos de personas adultas y ver este desarrollo en función de algunas variables, comparando al fin este desarrollo con el de los estudiantes de bachillerato.

Metodología: Es un trabajo cualitativo, recolectando información a través de diversas actividades académicas y la escucha y de lo que sucede dentro este momento.

Conclusiones

Los adultos comparten un perfil general de crecimiento moral con preeminencia del estadio 4.

No hay diferencia entre el desarrollo moral general y en la moral postconvencional.

Aportes a su investigación

Mediante este artículo, voy a ubicar de manera más clara el nivel de desarrollo en el que puedan estar comparándolo con otras edades, seleccionando los recursos adecuados para ello.

1.4. Contexto y sujetos de la investigación

Este proyecto, está planteado a partir de la observación del comportamiento en los niños y la niñas que se encuentran entre las edades de once y doce años del Colegio Gimnasio San Mateo ubicado en el municipio de Zipaquirá Cundinamarca, los cuales, se han presentado como sujetos de esta investigación, revelando en sus actitudes ciertos aspectos que han generado la pregunta por el nivel de criterio moral en el que se encuentran y la manera de orientarlo, puesto que sus acciones no coinciden de uno y otro contexto, así como con las personas. Mostrando ciertas dificultades para acoplar su comportamiento a las normas establecidas e incluso para identificar la maldad o la bondad de un acto influenciados claramente por su círculo social.

1.4.1.1.Zona de influencia

Zipaquirá posee una extensión aproximada de 197 kilómetros cuadrados así: 8 kilómetros cuadrados de la zona urbana y 189 kilómetros cuadrados de la zona rural. La altitud del casco urbano del municipio de Zipaquirá sobre el nivel del mar es de 2.650 metros (Alcaldía de Zipaquirá, 2017).

Es un Municipio atractivo ya que por ser cabecera de provincia aquí llegan gran cantidad de productos agropecuarios de toda la región, la Empresa Frigorífico de Zipaquirá EFZ se destaca por ser el mejor frigorífico de región para el sacrificio y desposte de ganado mayor y menor. En la parte agropecuaria se presentan cultivos de papa, zanahoria y arveja. La parte comercial

representa más del 50 % de las actividades económicas desarrolladas en el Municipio; el turismo es un aspecto a resaltar gracias a la Catedral de Sal ubicada en una gigantesca mina de sal, la cual podría satisfacer la demanda mundial durante aproximadamente 100 años y la cual recibe más de 500.000 turistas nacionales e internacionales al año (Alcaldía de Zipaquirá, 2017).

1.4.1.2.Descripción del contexto

El Colegio cuenta con unos quinientos estudiantes, está dotado con instalaciones que tienen la capacidad de impartir la educación a las modalidades de: preescolar, básica primaria, básica secundaria y media. Tiene dos cursos por nivel educativo, que constan cada uno de mínimo 30 estudiantes y máximo 38, según el registro de matrículas anual de la institución.

Está ubicado en el casco urbano, pero en el extremo noroccidental del municipio, junto a la vía que conduce al municipio de Cogua Cundinamarca, que se encuentra a diez minutos máximo de Zipaquirá. Es una zona intermedia, entre lo rural y lo urbano.

La mayoría de los estudiantes que estudian allí, pertenecen a un nivel económico medio, por lo tanto, se cuenta con recursos limitados para cubrir las necesidades básicas del estudiante en su educación. Cuenta con instalaciones cómodas y sencillas que generan estabilidad a la educación que se imparte. Posee un organigrama bien estructurado, pues tiene todo lo que se exige por normatividad educativa para funcionar como institución. Las aulas o salones de clase son espaciosos ya que la mayoría de cursos poseen un significativo número de estudiantes. El nivel de básica secundaria y media se ubica en una sede campestre, lo que permite a los estudiantes disfrutar de áreas verdes y el contacto con la naturaleza. Esta sede lleva en funcionamiento aproximadamente cinco años, por lo que respecta a las demás instituciones educativas de Zipaquirá es considerablemente reciente.

1.4.1.3. Los sujetos de la investigación

Los estudiantes a partir de los cuales se piensa esta investigación se encuentran cursando actualmente grados sexto y séptimo de básica secundaria. Estos niños y niñas, presentan diversos aspectos interesantes en torno a la cuestión sobre su desarrollo moral, aspecto que me pareció indicado para realizar mi investigación.

La mayoría se encuentran entre el nivel 2 y 3 de estrato social, lo que significa que tienen un nivel de vida medio. Casi el 90% de los estudiantes de estos cursos en especial, viven en el casco urbano. Presentan realidades familiares y vivenciales diversas. Además, se ha observado que su comportamiento es muy variado, pues dentro del salón de clases se presentan muchas maneras de comportarse.

Las realidades familiares a las que más se ven enfrentados los estudiantes son: violencia intrafamiliar, falta de atención por parte de los padres a nivel cognitivo y en el desarrollo de su ser de persona, familias disgregadas, sobreprotección, materialismo en la demostración de amor y mal ejemplo en torno al exceso del alcohol o acciones a fines, de parte de las personas a cargo, que han generado un gran impacto en el criterio que han desarrollado los niños sobre lo adecuado o inadecuado.

Los estudiantes dentro del colegio, han presentado actitudes que hacen pensar sobre su falta de criterio moral respecto a sus vivencias personales y en relación con la institución. Presentan comportamientos de acuerdo a las personas que tengan en frente o las situaciones en las cuales se vean relacionados. Su criterio moral está fundamentado por el círculo social en el que se han visto envueltos, manejando una concepción moral inestable.

1.5. Sistema metodológico

Esta es una investigación cualitativa de tipo fenomenológico, a partir de la cual se toman en cuenta las actitudes, reacciones y respuestas a cuestiones morales por parte de los estudiantes. Se describe y comprende lo que los individuos tienen en común con sus experiencias sobre un determinado fenómeno, que en este caso es el nivel de desarrollo moral ante el cual se busca una experiencia compartida. (Sampieri, 2014). No busca establecer un criterio inamovible, ni imponer un concepto de moralidad en los niños, quiere, encontrar diversas perspectivas que vengan de ellos respecto a su vida moral.

Es evidente la presencia de la pluralidad y multiplicidad de posturas que se dan en este estudio. Por este motivo, al encontrar lo que tienen en común las diversas experiencias respecto al desarrollo moral, se describen a partir del pensamiento de Kohlberg en torno a los estadios de la conciencia moral, el personalismo cristiano y los aportes de la carta encíclica *Veritatis Splendor*, los dos últimos como complementos y aportes nuevos en torno a sus vivencias y diferentes contextos.

Este sistema metodológico es el idóneo para este estudio, ya que mediante él se presta la atención a todo lo que sea evidencia de este tema en los estudiantes. Es decir, su participación en diversas actividades en las que la finalidad es poner entre paréntesis el nivel de desarrollo moral en el cual los estudiantes se encuentran y lo que el personalismo y los criterios de la tradición de la Iglesia le pueden aportar a ese desarrollo.

Para llevar a cabo este método se siguen tres aspectos fundamentales: en primer lugar, la actitud de acercamiento al fenómeno moral en los estudiantes, “actitud natural” se trata de observar, recolectar y documentar todas las reacciones que tengan relación con el aspecto moral,

en medio de sus actividades cotidianas y, sobre todo, lo que se genera en el aula de clases. Para ello, se emplean unas tablas de observación que son diligenciadas con tres profesores, los cuales, aportan desde su percepción, una documentación de estas actitudes morales, sin ser manipuladas y provocadas, solamente observadas y consignadas, fieles a lo que en su momento acontezca.

Además, a lo largo del desarrollo de los diferentes instrumentos de investigación se mantiene esta actitud natural tomando siempre como más importante, todas las acciones de los participantes en torno al criterio moral: en los grupos focales, las diversas opiniones que surjan ante la conversión que se genere en los diferentes talleres, y las reacciones ante las diversas actividades propuestas. Por ese motivo, todo aquello que sucede en torno a una acción moral, es plasmado y descrito lo mejor posible en este trabajo para conservar la finalidad del método. (Botero)

Esto que sucede dentro del aula son las “*intuiciones*” indicadas que presentan aquellos elementos necesarios para la construcción de esta investigación. Para Husserl la intuición se define de la siguiente manera “es pues, “presencia inmediata”. Ahora, si uno mira bien, ese es en el fondo el mismo sentido corriente de la palabra “intuición”, porque “algo que se le ocurre a uno” (sentido habitual de la palabra) es justamente “conocimiento inmediato, que no se ha alcanzado por algún proceso de razonamiento”; el carácter inmediato del conocimiento”. (Botero, pág. 318) Por lo tanto, las acciones y aportes de los estudiantes generan un conocimiento más objetivo.

En un segundo momento del método, se realiza una descripción del fenómeno moral, las actitudes, comportamientos o reacciones de los estudiantes, pero en relación a la teoría de la psicología del desarrollo moral de Kohlberg de manera específica, los niveles de conciencia moral, especialmente el convencional, pues, es en la que según esta teoría se encuentran los estudiantes; a nivel filosófico (Mounier), con su aporte personalista en la que se pondrá especial

atención a las virtudes (conversión íntima, libertad y dignidad) y religioso (Veritatis Splendor). Los instrumentos para la recolección de datos es decir las preguntas de los grupos focales, las tablas de observación para los docentes y los talleres, se construyen basados en estos aportes teóricos, tomados como guía para la descripción de las evidencias obtenidas a partir de las manifestaciones morales de los estudiantes.

Ya que en el pensamiento fenomenológico hay una prioridad en “*la cosa misma*”, es decir lo que queremos conocer, una primera aproximación, lo que tenemos ante la conciencia como sujetos percipientes”, el soporte como sujeto será en primera medida el aporte sobre la psicología del desarrollo moral de Kohlberg que guiará la percepción que se tiene de las evidencias encontradas en las acciones de los estudiantes. Luego de encontrar las primeras intuiciones y determinar de cierta manera el primer nivel de conocimiento en torno al juicio moral de los estudiantes, se propician nuevas percepciones con la guía de la estructura personal aportada por Mounier y los elementos que la encíclica Veritatis Splendor genera de manera complementaria. Este nuevo aporte teórico, permite la construcción de talleres en los que los participantes puedan manifiesten nuevas “evidencias” de estudio en torno al juicio moral que se piensa puede irse direccionando o mostrando algún tipo de progreso.

Desde el cuadro teórico, se puede observar cómo se resalta la capacidad individual al comprender las reglas morales y hacerlas autónomas. Por ende, el instrumento inicial para recoger la diversas experiencias es el grupo focal, por medio del cual se propondrán unas preguntas que recogen tres categorías (el desarrollo moral, el personalismo y el contexto en relación con la moral cristiana), las cuales están dadas de manera especial para que los estudiantes manifiesten su vivencia personal en torno a las cuestiones que estos proponen, para

poder entender su nivel de desarrollo moral, la manera como se identifica en torno al ser personal- religioso y la influencia del entorno en estas cuestiones.

En este momento, se hace una selección no manipulada de 15 estudiantes, que se convierte en la representación de la población a estudiar, pues se trata de 150 en total, ya que se toma en cuenta para este estudio los integrantes de los grados 6° y 7° en los cuales, existen dos cursos por nivel (6a, 6b, 7ª y 7b) que se conforman por 38 y 37 estudiantes. Por lo que esta muestra para el estudio corresponde al 10% de la población.

Se emplean también, conversatorios en los que se les expone a los estudiantes que son la muestra de la población a estudiar, un dilema moral basado en el método utilizado por Kohlberg. Se utilizan preguntas guía para abrir la curiosidad y la interpretación individual de los participantes. En este momento es importante la participación, para que puedan expresar libremente su experiencia moral respecto al dilema propuesto.

Después de ello, se pasa a aplicar estrategias pedagógicas que permitan guiar las experiencias sobre el desarrollo moral de los estudiantes, sin llegar a manipularlas en torno a criterios de orden personalista y religioso. Estas, se aplican a través de talleres, que son fruto de los resultados arrojados por los dos momentos anteriores. No se trata aquí de imponer una concepción moral en los niños, es en cambio generar un nuevo espacio en el que los estudiantes puedan experimentar por sí mismos el aspecto moral.

Por último, se realiza una comparación de las reacciones y actitudes descritas y generadas por la aplicación de instrumentos y ayudas pedagógicas con la misma teoría que sirvió como guía para su recolección, para poder realizar una nueva descripción conclusiva en la que se puntualice,

su nivel de conciencia o desarrollo moral, así como el aporte en la experiencia del personalismo y las cuestiones religiosas a ese desarrollo.

CAPÍTULO 2: MARCO DE REFERENCIA

En el presente capítulo, se muestra el constructo teórico que compone este proyecto, con el fin de dar razón en los autores y encausar de la mejor manera la investigación. En primera medida se observa a Kohlberg quien aporta la teoría base sobre el desarrollo moral, el cual, permite indagar sobre el nivel moral en el que los estudiantes se encuentran. El soporte teórico sobre el desarrollo moral es determinante a la hora de analizar el contexto, pues del criterio moral de los estudiantes depende su desenvolvimiento a nivel personal, social, familiar e incluso religioso.

De acuerdo a la teoría de Kohlberg sobre el desarrollo moral existen ciertos niveles, los cuales se dan en el ser humano, de acuerdo a su edad y su aprehensión del entorno, por lo tanto, a la moralidad acompaña el razonamiento para apropiarse lo que al inicio aparece como impuesto, para pasar como ya Piaget había propuesto, de lo heterónomo a lo autónomo. Identificar el criterio moral de estudiante requiere del conocimiento de la *Psicología del Desarrollo Moral* propuesto por Kohlberg en sus principales cuestiones, el cual será presentado más adelante.

Como segundo aspecto importante de este extracto teórico, se presenta el pensamiento personalista de Emmanuel Mounier como un aporte fundamental en el acompañamiento del desarrollo moral de los niños en los cuales se centra este proyecto, ya que por este, es posible rescatar el concepto de persona, dentro del cual, el criterio moral es uno de los aspectos fundamentales, por lo tanto, se convierte en una forma de retroalimentar de manera directa y

experiencial el sentido de lo moral en los estudiantes, ya que se trata de un pensamiento en el que se enmarca el ser y la finalidad a la cual cada uno puede aspirar por sí mismo. Todo esto, porque no se trata solamente de identificar el nivel moral sino de aportar de manera objetiva su desarrollo. Este aporte Personalista pondrá en sintonía de la experiencia la dimensión espiritual, que al mismo tiempo hace a cada uno a fin al otro, por encima del egoísmo y el materialismo.

Por último, siguiendo la senda propuesta por Emmanuel Mounier, se expone en este aporte teórico, los aspectos relevantes de la carta Encíclica *Veritatis Splendor*, en el que se encuentran elementos que complementan de manera indicada el pensamiento Personalista, como aporte cristiano y religioso en el camino de la madurez moral dentro del ser de persona. Se trata de presentar aportes teóricos que generen en la práctica experiencias que permitan el progreso en el desarrollo moral de cada participante.

Los planteamientos, antes mencionados son utilizados en su conjunto, en el transcurso de la investigación, el primero como un elemento estructurante y punto de partida para analizar las acciones en cuestión de moralidad de los estudiantes. El personalismo por su parte, será el sustento teórico a través del cual se les aportarán nuevas experiencias de moralidad, en torno al concepto y estructura de la persona siendo estas, complementadas con los aportes religiosos hechos por la encíclica *Veritatis Splendor*.

A nivel más estricto, teóricamente hablando, Kohlberg menciona que una persona llega a la madurez de su juicio moral en la medida en que es capaz de ponerse en los zapatos de quienes la rodean. Por eso, el personalismo de Mounier es una filosofía idónea para ofrecer a los estudiantes nuevas experiencias de la moralidad que profundicen en ese aspecto, pues afirma que la clave de construcción de la persona está en conservar una vida interior que se refleja en el servicio y la

donación de sí, es decir, hace que la experiencia de madurez moral de Kohlberg, vaya más allá hasta el punto de fundamentar, incluso la moral propia en la experiencia espiritual de la donación.

La encíclica por su parte, mantendrá la relación entre la moralidad y lo espiritual de manera latente. Por ende, se trata de ir más allá, ofreciendo la posibilidad a los estudiantes de experimentar esto por sí mismos, generando los espacios en el aula de clases, en los que se integre los aportes de Kohlberg con el personalismo y las consideraciones de la Encíclica.

2.1. Desarrollo moral.

Antes de realizar un acercamiento a las teorías y aportes sobre el desarrollo moral o la formación del criterio moral, es importante partir de su definición. Proviene del latín *mos-mores* y significa costumbre. La moral es el conjunto de normas que permiten distinguir entre lo malo y lo bueno en las acciones o el comportamiento. Pero yendo más allá en el concepto se puede ver que la moral es una dimensión de la vida, un rasgo de la personalidad, en la que se vivencian las normas y se producen los juicios o valoraciones de las acciones humanas (Gonzales, 2014). Esta definición permite ver la moral no como algo abstracto presente en los libros institucionales para que todos se comporten de acuerdo a unos parámetros preestablecidos. En cambio, permite dilucidar que es importante en todos los aspectos de la vida del hombre y ésta, cualifica las relaciones sociales.

En todos los niveles de la existencia humana, se escuchan constantemente afirmaciones como “Esto es bueno”, “No debes hacer esto” etc.... Y a medida que el hombre crece va adquiriendo la capacidad para establecer diferencia entre los actos a niveles más complejos. Poco a poco la moral se va determinando por cierto criterio de perfección o de realización (Gonzales, 2014).

A partir la relación estrecha que se evidencia entre la moral y la vida, se puede encontrar la importancia de la mención del desarrollo moral, pues al ser parte importante en la personalidad del hombre, éste va desarrollando sus capacidades a lo largo de su existencia. En sí es algo vital, algo existencial, es la vida misma, consciente de sí, autoevaluándose en busca de la perfección (Gonzales, 2014).

En cuanto al desarrollo de la conciencia moral, podemos destacar en el este constructo teórico la figura de Lawrence Kohlberg quien afirma que dentro del ámbito educativo es de vital importancia la estimulación ambiental, fundamentalmente en el niño. Estos estímulos pueden ser:

Primero *los estímulos cognitivos*: la ausencia de estos, causa que no sea posible el desarrollo moral efectivo, puesto que a la hora de interpretar un hecho moral es necesario tomar en cuenta el pensamiento formal, para que sea posible el razonamiento de sus morales.

En un segundo aspecto, se hace imprescindible la oportunidad de adopción de roles, es decir, los factores relacionados con la experiencia y el estímulo social. Es llamado adopción de roles, porque en el plano social se hace importante comprender la actitud de los otros, poniéndose en su lugar y tomando conciencia de sus vivencias.

Ahora pues Kohlberg propone que para poder comprender cuáles son los efectos que el medio social tiene en el desarrollo moral del niño, es primordial, determinar el punto en el que se le permite al sujeto la adopción de roles. Por lo tanto, la oportunidad de este hecho se debe observar en los diversos contextos: la familia, el colegio, incluso la estructura económica y social en la que vive.

Pero la adopción de roles sólo se dará en la medida que el sujeto pueda intercambiar puntos de vista y actitudes, entre mayor sea la oportunidad de participar en un grupo social, mayor el acceso a las perspectivas sociales de los otros.

Para Kohlberg a su vez, como en otros autores como Piaget, es importante el concepto de justicia, ya que por medio de ella se encuentra la razón de ser de los principios morales, al ir encontrando la justa medida, se va determinando la objetividad de la moralidad dentro de un grupo de personas.

Por este motivo, uno de los aspectos fundamentales de la propuesta de Kohlberg es el juicio moral, el cual es considerado como un proceso cognitivo que permite reflexionar sobre los propios valores y ordenarlos en una jerarquía lógica. Dicho de otra forma, también está relacionado con la conducta, la capacidad de asumir roles y las funciones cognitivas. Se trata de ver las cosas en la perspectiva de los demás. Es pues, una condición necesaria para el desarrollo moral.

Kohlberg plantea estadios en los que se observa el desarrollo moral progresivo, y para determinar esto utilizó dilemas hipotéticos. Estos estadios reflejan características: cada etapa consta de comportamientos únicos puesto que los juicios morales por ejemplo son formas individuales de pensamiento; cada etapa también da lugar a un cambio en la forma de respuesta social, principalmente de tres maneras: en el estado pre-convencional se manifiesta la respuesta egocéntrica, en el nivel convencional, es de forma social, por último, en el nivel post-convencional, es de forma moral (Kohlberg L. , 1992).

En la etapa preconvencional están contemplados quienes tienen menos de nueve años. La convencional es propia de los adolescentes y algunos adultos y la etapa post-convencional es alcanzada solamente por algunos adultos nada más.

Piaget ya antes había propuesto cuatro etapas para el desarrollo moral del niño donde el razonamiento se hace cada vez más abstracto. A través de estas etapas de desarrollo propone dos grandes etapas que encierran las demás: la heteronomía y la autonomía. A partir de este trabajo Kohlberg en su investigación con adolescentes decide proponer un esquema de desarrollo moral constituido por seis estadios, los cuales parten de la existencia de principios morales de carácter universal, que no se aprenden en la primera infancia y son producto de un juicio moral maduro. Dedicó su investigación al estudio de cómo evoluciona el juicio moral en el individuo, este permite reflexionar sobre los propios valores y ordenarlos en una jerarquía lógica frente a un dilema moral (Barra, 1987).

Kohlberg organiza los seis estadios en tres niveles del desarrollo moral, saliendo así de la dualidad entre heteronomía y autonomía. El primer nivel se llama *preconvencional*, en este el sujeto no toma en cuenta la sociedad, ni entiende ningún tipo de convención. Todo es físico, y las reglas son completamente externas, lo que los motiva es la evasión al castigo. El segundo nivel o convencional es en el que el sujeto respeta las normas de su sociedad porque son convenciones útiles para conservar el orden. El tercero y último es el nivel postconvencional, en este el sujeto es capaz de dar razón para aceptar o rechazar leyes de la sociedad, pues tiene en sí el juicio en una perspectiva universal de las normas y escoge las que son válidas para los seres racionales. Aquí es evidente que para obtener un buen desarrollo moral es necesario el desarrollo de la inteligencia. Claro está que también las relaciones sociales influyen en el desarrollo moral. (Modzelewski, 2006)

Plantea estas etapas de la siguiente manera: En el primer nivel (preconvencional) ubica a la orientación en la obediencia y el castigo (primer estadio). Se somete a las reglas apoyadas en el castigo; la obediencia es importante y se evita el daño físico. Tiene un punto de vista egocéntrico, pues no considera los intereses de otro, ni la diferencia de los propios, sus relaciones se encuentran en el plano físico. (Barra, 1987)

En el mismo nivel también está la orientación instrumental y relativista (segundo estadio), en el que se observa que se siguen las reglas por el propio interés inmediato; actuar para satisfacer lo propio y dejar que los otros hagan lo mismo. Se trata de un intercambio igual. Un mundo donde se debe reconocer que los demás también tienen intereses, se trata de un intercambio instrumental (Barra, 1987).

En el nivel convencional, se encuentra el estadio tres que es llamado orientación del “niño bueno”. En este se observa que sus valores son vivir de acuerdo a lo que espera la gente de un buen hijo, hermano, amigo. Se debe mostrar interés por los demás, esto significa mantener relaciones mutuas de confianza, lealtad, respeto y gratitud. Adquiere una perspectiva de individuo en relación con otros individuos. También se encuentra, la etapa cuatro, llamada orientación de la ley y el orden, aquí se cumplen los deberes a los que se ha comprometido, de tal manera que contribuya a la sociedad, grupo o institución, en este se logra diferenciar el punto de vista de la sociedad de acuerdo a los motivos interpersonales (Barra, 1987).

El tercer nivel postconvencional consta de la etapa cinco, llamada: orientación legalista del contrato en el que se trata de concientizar que la gente tiene una variedad de valores y opiniones donde la mayoría son relativos a su grupo, pues son un producto del contrato social. Este es aceptado libremente. Las leyes y deberes se basan en cálculos racionales de utilidad. Y por último dentro de este nivel se encuentra la última etapa, orientación de principios universales

éticos, se pasa aquí a guiarse por principios éticos auto escogidos, las leyes y acuerdos se validan en estos. Son principios de justicia: la igualdad de los derechos humanos y el respeto por la dignidad de los seres humanos como individuos (Barra, 1987).

Para llegar a esta teoría Kohlberg utiliza un método especial a diferencia de Piaget que se basó en los juegos de los niños. Se trata de los dilemas, los cuales son breves narraciones de situaciones que presentan un conflicto de valor, es decir, un personaje que se encuentra en una situación difícil y tiene que elegir por lo general entre dos opciones, como, por ejemplo, el dilema de Heinz (Carrillo, 1992).

(Kohlberg L. , 1984) En Europa, una mujer estaba a punto de morir de cáncer. Un medicamento podría salvarla, una forma de radio que un farmacéutico en la misma ciudad había descubierto recientemente. El farmacéutico lo vendía a 2.000 dólares, diez veces más de lo que el medicamento le costó fabricar. El marido de la mujer enferma, Heinz, fue a pedir prestado dinero a todo aquel que conocía, pero sólo consiguió reunir cerca de la mitad de lo que costaba. Él le contó al farmacéutico que su mujer se estaba muriendo y le pidió que se lo vendiera más barato o que le permitiera pagar más tarde. Pero el farmacéutico dijo que no. El marido se desesperó y forzó el almacén del hombre para robar el medicamento para su mujer. ¿Debería el marido haber hecho eso? ¿Por qué? (p.49) citado por (Modzelewski, 2006).

Se parte de la constatación de que no hay juicio moral previo de la situación. Lo que se pretenden es crear conflicto en los alumnos y al tiempo ayudarles a reestablecer un equilibrio en un nivel superior de juicio moral. Mediante la discusión de los dilemas morales es posible desarrollar la capacidad de razonar, su juicio moral en situaciones con conflicto sobre valores (Carrillo, 1992).

Ahora haciendo referencia a los niños que participarán de esta investigación, los cuales oscilan en edades de 12 y 13 años, se pondrá atención relevante al nivel convencional puesto que este, obedece a la comprensión de estas edades.

Dentro de este nivel de desarrollo moral se encuentran dos estadios considerados por Kohlberg al realizar sus estudios de la comprensión a nivel cognitivo de un grupo de personas frente a un caso específico. Estos estadios quieren hacer una precisión de los niveles ya mencionados antes por Piaget.

El nivel convencional se concentra en interpretar los roles buenos y malos, para mantener el orden y las expectativas de los demás. Las personas en este nivel en definitiva realizan sus acciones de acuerdo a parámetros establecidos para aparecer ante la sociedad como correctas, aun cuando permanezca la superficialidad en torno a las normas. Dentro de este nivel de conciencia moral se van a encontrar dos estadios los cuales serán de guía importante y vital de este proyecto (Kohlberg L. , 1992).

En primer lugar, se encuentra el estadio que un orden general respecto a todos los mencionados por Kohlberg es el tercero, que se concentra observar la orientación de la persona hacia la importancia de obtener el agrado y la aceptación de los demás, tienen la intención de ayudar, pero se dejan guiar constantemente por imágenes estereotipadas establecidas por la concepción de la mayoría. En cuestión de los juicios que emiten, suelen tener en cuenta las intenciones al juzgar una acción (Kohlberg L. , 1984).

La bondad o la maldad aquí, funcionan según el motivo que ocasionó la acción, es decir, cuando la finalidad del acto tiene una connotación altruista, puede llegar a justificarla desviada

respecto a las normas morales, pues prima el bienestar que le ocasiona a otro por encima de las consecuencias que le refieran a su propia persona.

En segundo lugar, está el cuarto estadio, en el que se enmarca la importancia de la autoridad y el orden social, es decir, la necesidad y orientación hacia el cumplimiento del deber, aquí se evidencia un respeto por la autoridad, cosa que tiene valor por sí misma. La persona en este nivel difícilmente cuestiona la autoridad, se limita a obedecer en razón de su imagen y aceptación social, busca armonía respecto a lo que lo rodea. Cita de libro base Kohlberg (Kohlberg L. , 1992).

2.2. El personalismo

Después de tomar en cuenta el aporte teórico sobre el desarrollo moral de Kohlberg se da espacio a una profundización sobre el personalismo presentado por Emmanuel Mounier principalmente, pues él es el representante más acérrimo de esta corriente filosófica. Este pensamiento es el contenido iluminador del nivel de conciencia en el que la investigación arroje. Es un camino por el cual se pretende guiar a los estudiantes en la tarea de la formación y el desarrollo del juicio moral. Es nuestro eje temático mediante el cual se quiere responder a la realidad en la que se encuentran los estudiantes sujetos de esta investigación.

Según (Díaz, 2014) c. refiriéndose a la postura de Emmanuel Mounier, citando a J. Maritain “El personalismo es la filosofía que reintegra al conocimiento el conjunto de la actividad humana” (p.11). Queriendo expresar el personalismo como la filosofía de la praxis, evitando así cualquier tipo de idealismo, pero cuidándose de caer en un puro existencialismo. Se trata en primera medida de tomar conciencia de la realidad no como la determina mi existencia, mi razón o las ideas que la conformen, sino tal y como se presenta ante mis ojos.

Emmanuel presenta la realidad de un mundo propio del siglo XX luego de las guerras y las diversas crisis económicas a las cuales no ignora antes bien recoge las consecuencias que estos acontecimientos han dejado en la sociedad, poniendo así en discusión el marcado materialismo, algunos espiritualismos y una serie de posturas que antes de llevar al hombre a identificar su realidad, le llevan a naufragar en los albores de la superficialidad y el fanatismo. (Mounier, 2014).

El personalismo busca en primera medida no el éxito, ni la acumulación de riquezas o la igualdad absoluta mediante la negación de la propiedad privada, se concentra específicamente en “la realización espiritual del hombre” (Mounier, 2014, pág. 35). Se trata de una vida llevada por el espíritu, no aquel que se aleja del mundo para no corromperse, sino el que responde a la injusticia con protesta, direccionando la sociedad al cambio, se trata de “hacerse obrero para reconstruir la casa” (Mounier, 2014, pág. 36).

La acción del espíritu en la sociedad no consiste en el bienestar, en satisfacer necesidades materiales o mitigarlas por un tiempo, es en cambio, ir realmente al hombre, a un nivel en el que puede verse a sí mismo, tal y como es, tal y como vive. Consiste llevarlo a la situación límite que le supera en su egoísmo, individualismo, materialismo o idealismo, que es, la extrema negación, pues la iniciativa propia del espíritu es el abandono. Pues no cree en el poder del ego, sino que lleva al hombre fuera de él encontrando en las verdades eternas la razón para el abandono:

“Sólo el espíritu es causa de todo orden y de todo desorden por su iniciativa o por su abandono” (Mounier, 2014, pág. 39)

El personalismo es realmente una propuesta revolucionaria comparada con las demás propuestas que el mundo ofrece que giran en torno a los ideales mencionados párrafos antes. Esta

propuesta revolucionaria quiere primero realizar un cambio, no en los estándares de orden social o en la manera de alcanzar una meta satisfactoria, se trata por el contrario de un cambio en el corazón. Es una revolución en nombre del espíritu, aquella realidad que nos sobrepasa, nos penetra y está comprometiéndonos constantemente para ir más allá de nosotros, porque es una conquista de la pereza para ponernos atentos y listo para recibir lo que se nos es revelado que se encuentra a nuestro alrededor. Así que no se trata de una revolución por la fuerza “No es la fuerza la que nos hace revolucionarios es la luz. El espíritu es el soberano de la vida. A él corresponde la decisión, decidir y dar la orden de partida” (Mounier, 2014, pág. 43).

Para llevar a cabo este proceso necesitamos dos principios: “El primero, actuaremos por lo que somos tanto o más que lo que haremos o diremos... El que actúa debe revisar constantemente su pensamiento... para localizar sus debilidades; El segundo, nuestra acción no está esencialmente orientada al éxito, sino al testimonio” (Mounier, 2014, pág. 46). El ser persona orientada por el espíritu es entonces el que está siempre en función del servicio, por lo tanto la verdadera realidad espiritual está en la acción del servir en donde se presenta tres misiones indispensables: por un lado, ser maestro de la materia, la cual antes que distraernos nos debe llevar a la contemplación de lo divino; saber que no se está solo y que por lo tanto los demás son compañeros o vecinos cercanos, pues ninguno puede escapar de su ser social; por último, la finalidad verdaderamente espiritual y revolucionario está en la misión del servicio, pues sólo esta acción permite la trascendencia, salir de sí, estar abierto de forma casi infinita a todos. Esta es una actitud verdaderamente revolucionaria.

“Solamente nos encontramos al perdernos; sólo se posee lo que se ama” (Mounier, 2014, pág. 56)

El personalismo aquí dicho, busca el verdadero centro del hombre, en otras palabras, su esencia, que no se encuentra en ningún tipo de determinismo externo o idea totalizante, por el contrario, se dice que: “el hombre concreto es el que se entrega, es contemplativo y trabajador” (Mounier, 2014, pág. 57). Por lo tanto, el centro del hombre es el espíritu, y este inevitablemente lo lleva fuera de sí a contemplar la realidad que lo rodea y a actuar indiscutiblemente respondiendo de forma concreta a esos casos que se le han presentado, buscando la verdad en el mundo, pero más allá de él. Si hay una contemplación progresiva del hombre, lleva de forma casi directa a la acción inmediata. Se trata entonces de un amor que une y al mismo tiempo diversifica, porque no intenta una hegemonía al contrario respeta lo que es diferente entre sí, pero lo llama a la aceptación y la entrega.

La acción por el espíritu en el mundo, la entrega o el mismo amor llamándolo así, debe ser dinámico en el que no existen preferencias ni se busca el propio provecho al contrario se trata de “salir de nuestro cobijo, de la casa del sillón, de la degradación de las cosas cotidianas” (Mounier, 2014, pág. 59). Por eso en otro aparte Mounier dice “Amemos lo que es joven y pródigo”. (Mounier, 2014, pág. 59). Se refiere aquí a la pureza interior que genera frescura y abundancia presente en las cosas como si se acabara de nacer y el mundo nos impresionara por su novedad. Se trata de un renacer continuo y no de un pensamiento encerrado en el “yo”. Ahora es un “nosotros”.

Esta propuesta filosófica quiere ir más allá de códigos morales y éticos que se sabe son dictados por una sociedad supremamente viciada ya. Vivir de manera espiritual es encontrar la verdadera presencia del ser en el otro, hacia el cual por el servicio es posible unirse en el espíritu en la distancia, estableciendo así una unión de distancias así pues “el mundo espiritual es otra cosa: una red de distancias que entran en acuerdo y en desacuerdo, seres que intercambian y a

veces entrechocan amores y esclarecimientos” (Mounier, 2014, pág. 63). Quiere decir que pese a la distancia a nivel corpóreo que puede existir entre los seres humanos, ya sea por sus diferencias a nivel económico, social o morfológico el espíritu une los corazones de los hombres de manera sustancial, poco común para los criterios sociales de la actualidad.

Todo lo dicho anteriormente se puede observar de forma estructurada a través de siete aspectos que Emmanuel Mounier propone, los cuales son indispensables en la búsqueda del ser personal en la existencia humana.

2.2.1. Estructura del universo personal

A continuación, se presentarán siete aspectos importantes dentro de la estructura del ser personal, los cuales son determinantes en la formación del mismo: la existencia incorpórea, la comunicación, la conversión íntima, el afrontamiento, la libertad bajo condiciones, la eminente dignidad y el compromiso. Se describirán cada uno de ellos en los siguientes puntos.

2.2.1.1. La existencia incorpórea.

Es necesario primero, rescatar de manera clara que el espíritu y el cuerpo no son cuestiones distintas, de hecho, es indispensable la unión de los dos en dirección a lo espiritual, en este sentido no se debe aceptar la concepción negativa de la materia, como impedimento al progreso a un estado trascendente y más pleno.

La existencia material del hombre es innegable, hecho por el cual, no se puede ignorar que está sometido a una serie de reglas pertenecientes a la naturaleza, que lo condicionan. Aun así, su esencia propia, permite que rompa con este determinismo, ya que se identifica a sí mismo respecto a los demás y en un sentido más amplio, es un ayudante en la obra de Dios “el hombre

se singulariza por una doble capacidad de romper con la naturaleza. Sólo el conoce este universo que lo devora y sólo él lo transforma... El hombre es hecho capaz de Dios y cooperador suyo” (Mounier, 2014, pág. 689). Por lo tanto, cada nuevo elemento que aparece ante él, como un nuevo determinante, es un avance más en la libertad.

Al mencionar el determinismo, al cual está ligado por naturaleza el ser humano y al mismo tiempo hablar de su libertad, se pone aquí en consideración dos aspectos que parecen a simple vista contradictorios. Por un lado, se enfrenta a la constante despersonalización de la cotidianidad y la indiferencia, por otro, un movimiento de personalización, el cual, va más allá del proceso de individualidad que se hace presente desde la misma constitución natural. Se trata aquí de no quedarse en materialismos, en cambio, progresar en la historia hasta encontrarse con la vida en el espíritu. En conclusión, el hombre es el único que parte de la constitución natural ya determinada, pasa por un proceso por cual es capaz de hacerse consciente de su ser individual, y se supera en la historia hasta encontrarse con su ser personal “Pero el universo personal no existe todavía sino en un estado de islotes individuales o colectivos, de promesas por realizar. Su conquista progresiva es la historia” (Mounier, 2014, pág. 691)

El proceso de superación del cual se ha dicho, no pretende en ningún caso negar la existencia o necesidad de la materia. Así pues, partiendo de su condición material, el hombre, se vuelve hacia ella para transformarla e irse imponiendo ante el cambio paulatino que ésta sufre. Por este motivo, es necesario, que el hombre esté en continua relación con la naturaleza, la cual será no una exterioridad, por el contrario, un verdadero intercambio, en el que se vaya superando progresivamente: “La relación de la persona con la naturaleza, no es, pues, una relación de pura exterioridad, sino una relación dialéctica de intercambio y de ascensión” (Mounier, 2014, pág. 694). Pero esta transformación de la naturaleza a la que el hombre está llamado por su propia

condición, no se puede reducir a la simple producción de cosas, este hecho es evidentemente despersonalizante.

En conclusión, es tarea de cada persona estar en la lucha constante en torno a su libertad, pues no puede permitir que se le materialice o se le reduzca en su ser. Es cierto que no se está libre totalmente del determinismo que viene de la materia que poseemos por condición, pero también es un hecho que cada uno puede ir realizándose nuevamente partiendo de él.

2.2.1.2. *La comunicación.*

Con la aparición del individualismo, cada uno es un sistema por el cual, busca aislarse y defenderse de los demás como si los otros fuesen un impedimento para realizarse a sí mismo. Se puede observar un polo contrario a lo que es el personalismo en esencia. Es tarea del personalismo sacar al hombre de ese individualismo, Mounier proporciona un ejemplo claro: “El niño de seis a doce meses, que sale de la vida vegetativa, se descubre en los otros, se aprende en actitudes dirigidas por la mirada de otros” (Mounier, 2014, pág. 699).

Las otras personas permiten que cada uno se desarrolle. Aquí es donde la comunicación adquiere importancia, ya que, con el aporte de los demás se construye el propio ser. Esto convierte el medio social en condición indispensable para la persona, así lo presenta Emmanuel Mounier “sólo existo en la medida en que existo para otros y en última instancia ser es amar” (Mounier, 2014, pág. 699). En sí al perseguir el ser personal, es también incluir el ser comunitario.

Para lograr el hecho anterior es necesario tener presente ciertos aspectos esenciales: En primera medida está el salir de sí, se trata de descentrarse, es en verdad, una liberación, para que

de esa forma contribuya con la de otros. Seguido de ello es el comprender, que en resumidas cuentas es poder ponerse en los zapatos del otro, es bueno aclarar aquí que este movimiento es un índice importante de madurez moral según Kohlberg. En tercer lugar, se encuentra el tomar sobre sí o ser capaz de sentir aquel dolor o situación por la que están pasando quienes me rodean. El siguiente acto, es la acción de Dar, sin medida ni esperanza a su devolución. La fidelidad es también un momento importante, ya que los valores que se viven o los buenos sentimientos solo se viven en una constancia que se mantiene sin importar las circunstancias. Todos los aspectos aquí mencionados se resumen en el Amor, el cual, se convierte en principio tangible del ser comunitario, claramente lo sentencia el autor “Amo luego el ser es y la vida vale” (Mounier, 2014, pág. 701).

Cuando el amor es la fuente del encuentro entre personas, se convierte evidentemente en una relación interpersonal positiva, es pues construirse mutuamente en verdad, aportarse uno al otro, es esta la verdadera finalidad de la comunicación, como parte fundamental de la estructura del ser personal.

2.2.1.3. La conversión íntima.

Siguiendo con la exploración de la estructura de la persona propuesta por Emanuel Mounier, se toma en cuenta ahora la conversión, la cual, es primordial ya que “La vida personal comienza con la capacidad de romper el contacto con el medio, de recobrase, de recuperarse, con miras a recogerse en un centro, a unificarse” (Mounier, 2014, pág. 709). A continuación, se expondrán argumentos más claros a partir de lo anterior.

Para lograr una verdadera intimidad, se debe tener en cuenta, el significado de la reserva en la expresión. Es bueno procurar no agotarse en las expresiones, lo que exige el hablar del pudor,

pues, gracias a él, más que ver en el cuerpo algo negativo, presenta una profundidad en él, es decir, manifiesta que el cuerpo es algo más de lo que se ve, este hecho previene ampliamente al ser personal de un materialismo.

Exponerse a la opinión pública abiertamente es reducir el ser a lo material. Se trata entonces, de mantener el secreto el “en sí”. Es una manera de dar trascendencia a la propia esencia de modo que sea más profundo y pleno. Así lo afirma Emanuel sobre el pudor, herramienta principal del secreto “El pudor es el sentimiento que tiene la persona de no agotarse en sus expresiones y de estar amenazada en su ser por quien tome su existencia manifiesta por su existencia total” (Mounier, 2014, pág. 711).

Después de ver el secreto como parte fundamental de la intimidad, se podrá ver ahora, lo privado como otro momento en el que se revela un nuevo eslabón para la construcción de la persona. Emanuel, pone esta parte de la intimidad como una especie de límite entre aquello que es puramente exterior y puramente interior “Entre mi vida secreta y mi vida pública, lo privado delimita el campo donde trato de mantener, en mi ser social, la paz de las profundidades, la intimidad compartida de persona a persona” (Mounier, 2014, pág. 711). Es un lugar en el que cada uno busca estar tranquilo, en familia, es una oportunidad para reflexionar, la cual no es no es solo una mirada interior replegada sobre sí mismo es en cambio, una proyección de sí, es un ejercicio que se lleva a cabo para encontrar y proyectar luz de dentro hacia fuera. Es una mirada interior en busca del universo exterior.

La tranquilidad antes mencionada que busca aquel que está en torno a la construcción del ser personal, no es ignorar el mundo y sus ajetreos, así lo dice el autor: “Retirarse de la agitación no es en modo alguno reposo” (Mounier, 2014, pág. 711). Es una mirada hacia adentro que

paulatinamente vuelve a lo que está fuera, pero todo lo ve de una manera distinta y más profunda.

Hablando nuevamente de lo exterior y teniendo claro que la intimidad no excluye esto, se debe mencionar el aporte de Mounier “Lo personal se afirma en una perpetua labor de asimilación de aportaciones exteriores” (Mounier, 2014, pág. 713). Por ende, la persona se va realizando a partir de lo que el exterior le aporte, del mismo modo su intimidad le llevará a aportarle a ese exterior como manera de retribución.

La vida interior en resumidas cuentas es un impulso que lo llevará al servicio y la caridad, así también lo enuncia Emanuel Mounier “El despliegue de la persona implica como condición interna una desposesión de sí y de sus bienes que despolarice el egocentrismo” (Mounier, 2014, pág. 714). No se puede poseerse a sí mismo si no se está dispuesto a brindarse generosa y desinteresadamente.

Es evidente que la persona está llamada al servicio. Este llamamiento hace a cada uno algo único en sí mismo le otorga un valor imprescindible, lugar que ningún otro puede llenar por el simple hecho de estar ligado desde su propia esencia a una tarea específica, a esto se le llama vocación: “una posición personalista es pensar que toda persona tiene una significación tal, que no puede ser sustituida en el puesto que ocupa dentro del universo de las personas” (Mounier, 2014, pág. 715). Lo que quiere decir que cuando las personas se agrupan, se encuentran en sus tareas, es decir, en sus vocaciones. Este hecho causa que realmente exista un compromiso y una verdadera adhesión. Así pues, se aleja a cada uno de todo tipo de totalitarismos o dictaduras, en donde se somete y no se actúa según la vocación. En cambio, si hay verdaderamente un encuentro de vocaciones existe en realidad un grupo, una sociedad que personaliza y se construye a sí misma.

Por último, la finalidad de lo dicho anteriormente, es hacer conciencia de la reciprocidad y la constante dialéctica que debe existir entre la interioridad y lo objetivo; es un movimiento exterior e interior a la vez. No se puede estar total solamente en lo interior, ¿pues esto genera egocentrismo, pero tampoco se puede realizar las cuestiones de manera exterior, pues esto se torna vacío y carente de sentido, así lo plantea Mounier “La persona es un adentro que tiene necesidad del verdad del afuera” (Mounier, 2014, pág. 716).

2.2.1.4. El afrontamiento.

Formar el ser de persona no es buscar cuestionar increíbles que lo pongan por encima de los demás. Esto se encuentra realmente en lo cotidiano, es decir, hacer algo extraordinario en lo ordinario. En el desarrollo de lo ordinario existen ciertas pautas imposibles de negar, que permitirán realmente moldear la propia existencia en un ámbito personal.

Vivir en lo cotidiano no significa dejarse llevar por el devenir, es necesario saber negarse, romper con lo que el mundo propone, ya lo dice claramente “si acepto siempre, si no niego ni me niego jamás, me hundo” (Mounier, 2014, pág. 718). No se está queriendo decir con esto que sea necesario negarse al contacto social o a su rechazo definitivo, al contrario, en medio de la sociedad tener un criterio propio es un arma necesaria para ocupar un lugar determinante. Es en realidad, saber elegir, descartar todo aquello que no es útil.

Al elegir, es aconsejable que esto se de en orden a cuestiones que vayan más allá de la propia existencia, pues si la finalidad es cambiante así mismo las acciones serán igual de volubles, así pues, no habrá constancia, ni perseverancia.

Entonces, si en medio de las acciones humanas hay realmente objetivos claros que no varían con el tiempo, se irá ganando gran terreno en cuanto a la madurez. Aunque una verdadera

persona es aquella que es capaz de donarse, es necesario afirmarse, es decir elegir, desde el espíritu. Cuando se hace una verdadera elección se tiene que afrontar o cortar con algo, es una manera de presentarse a sí mismo ante la realidad.

Ejercer el poder de la decisión es ser capaz de negarse a las propuestas cuya finalidad es material o temporal, por eso, al interponer lo espiritual a lo material, sabrá ejercer sobre sí una formación mucho más sólida, con esto defiende los valores que están más allá de cualquier cuestión o adversidad. Todo este proceso lleva a tener en el horizonte la dignidad de la vida.

2.2.1.5. *La libertad.*

La libertad es para Mounier “afirmación de la persona, se vive, no se ve. No hay en el mundo objetivo, sino cosas dadas y situaciones cumplidas” (Mounier, 2014, pág. 723). Este tipo de libertad mencionada aquí no va en contra de lo que ya está determinado, por ejemplo, la naturaleza, pues esta misma es una preparación para ser libre. Al decir esto, se está postulando que nadie puede llegar a ser libre de manera absoluta, por ende, no está completamente dada. Está en el ser del hombre y al mismo tiempo se encuentra como un don. Esto quiere decir que también viene de fuera, de aquellos que le rodean, pues poseen la libertad en su ser, así lo menciona el autor “el sentido de la libertad comienza con el sentido de la libertad de otro” (Mounier, 2014, pág. 726).

La mención del otro proporciona la necesidad de ver que el don de la libertad se va generando en la medida en que se vaya brindando. Cuando se es capaz de brindarse realmente al mundo se está haciendo más libre a sí mismo así lo veía claramente Mounier: “me hago libre si inclino esta espontaneidad en el sentido de una liberación, es decir, de una personalización del mundo y de mí mismo” (Mounier, 2014, pág. 728). Buscar ser generoso, implica decisiones cada vez más

maduras, con mayores grados de sacrificio, lo que lleva al hombre al límite de su impulso vital y a desatar aquello que lo hace esclavo: el puro materialismo y el individualismo.

Sin embargo, aun cuando la libertad parta de cierto determinismo, no está impuesta en el hombre en contra de su voluntad así lo enuncia Emanuel Mounier “la libertad no está clavada en el hombre como una condena, le es propuesta como un don” (Mounier, 2014, pág. 725). En sí cada uno es libre desde su misma naturaleza, y al mismo tiempo la libertad del otro, es importante para la propia, “el sentido de la libertad comienza con el sentido de la libertad del otro” (Mounier, 2014, pág. 726). Pero para que exista un verdadero progreso, es necesario tener en cuenta el tipo de elecciones que cada persona toma en su momento, para esto, hay que aceptar las dificultades y el sacrificio, algo esencial para ver la felicidad de frente. Este movimiento dialéctico como lo proponía Kierkegaard en su momento siempre pone a cada uno en relación con otro, lo que hace que exista la misión de personalización propia y del mundo, así lo evidencia el autor “me hago libre si inclino esta espontaneidad en el sentido de una liberación, es decir, de una personalización del mundo y de mí mismo” (Mounier, 2014, pág. 728) Este es un proceso que necesita de constancia y exige una lucha constante, permanente y prolongada a través de la existencia, por eso afirma Emanuel de manera definitiva “la batalla de la libertad no conoce fin”.

Durante tal recorrido cada persona se va construyendo a sí misma, pues con cada elección que hace, nos presenta al mundo como disponibles al servicio personalizante.

2.2.1.6. La dignidad.

En primera medida, se analizará aquí la importancia de la trascendencia, la cual no se trata de alejarse de la realidad que le rodea, es en cambio una constatación de sí mismo, es ser capaz de pasar de un profundo egoísmo al cual el hombre se ve tentado, a una generosidad

todavía más significativa, se trata de una verdadera vivencia de los valores en relación con las otras personas pero apoyados en la existencia de un Ser supremo “El personalismo cristiano va hasta el límite; todos los valores se agrupan para él bajo la llamada singular de una Persona Suprema” (Mounier, 2014, pág. 733).

Los valores antes mencionados son instrumentos indispensables de la trascendencia, han ido surgiendo en la conciencia del hombre a lo largo del tiempo, pero más allá de eso, están presentes de manera viva en el corazón de las personas. Para encontrarlos, basta con mirar hacia los actos, pues en ellos, se evidencia una elección y un ejercicio de la libertad, de este modo se puede determinar si se está madurando en tales valores, o por decirlo así, si en realidad se encuentran presentes en el interior.

Este movimiento interior y exterior a la vez lleva en definitiva a la comunicación y la valorización del entorno, algo que Mounier llamará *un movimiento hacia un transpersonal*. Así pues, a medida que se va viviendo, experimentando y luchando se va obteniendo un valor real y perpetuo. De esta manera se construyen los valores en sí mismo de forma perpetua y firme, como lo afirma Emanuel “Sólo existimos definitivamente desde el momento en que nos hemos constituido un cuadro interior de valores o de abnegaciones respecto del cual sabemos que la amenaza misma de la muerte no prevalecerá contra él” (Mounier, 2014, pág. 735).

Para construir estos valores se debe tener en cuenta que la moralidad está incluida en este camino, porque el ser personal coincide con ella, pero agregado a la moral dentro de la vivencia se va haciendo clave el sufrimiento, pues este es el que realmente genera la madurez, a través de él se genera la tensión necesaria de la libertad en medio de la vida personal, un constante drama, que conlleva un verdadero progreso en la conciencia de la moralidad y su inclusión en medio de los valores.

2.2.1.7. El compromiso.

La persona sin acción efectiva se convierte en una teoría más sobre la esencia humana. Por este motivo es primordial aquí citar las palabras de autor para iluminar esto “El esfuerzo hacia la verdad y la justicia es un esfuerzo colectivo”, y en otro aparte dice: “Haced lo que sea, con tal de que vuestra acción sea intensa y atenta al fortalecimiento de lo que se enmaraña” (Mounier, 2014, pág. 746). Esta acción o actuar de la persona, tiene cuatro principales dimensiones:

La primera es dominar la materia exterior o económica en la cual, es primordial la acción del hombre sobre las cosas, más concretamente la acción natural y la producción, un ejemplo de ello es la industria.

La segunda dimensión es la acción ética o del obrar, en la que se pretende formar en el ser la habilidades y virtudes que constituyen la unidad personal, consiste en obrar de manera ética y técnica para obtener un equilibrio y eficacia: “Técnica y ética son los dos polos de la inseparable cooperación de la presencia y de la operación en un ser que no hace sino en proporción a lo que es, y que no es sino haciendo” (Mounier, 2014, pág. 748).

Como tercer aspecto, está la acción contemplativa, mediante está, se aspira a una serie de valores que pueden regir la actividad humana y conducirla por el mejor camino. Esta acción es desinteresada no busca un bien específico. Por tal razón su finalidad se basa en dar un testimonio absoluto, trascendiendo así el propio instinto de conservación, aportándole efectivamente a la realidad.

La cuarta acción es la comunidad o comunión, ya que el proceso de personalización sólo puede surgir colectivamente.

2.3. Relación entre el criterio moral y los interrogantes religiosos.

A continuación, se realiza una presentación de aportes que serán un complemento al personalismo con miras a generar un apoyo en el desarrollo moral, con aportes que pone al aspecto religioso, como una parte fundamental en la construcción del propio ser personal a partir de la madurez del criterio moral.

En el centro del personalismo se encuentra la importancia de la vida interior en donde reside la verdadera identidad y finalidad del hombre inspirada en el espíritu, pues sugiere que Dios ha dispuesto en él la necesidad del sentido y la búsqueda incansable de este en el querer divino. Por este motivo en este apartado se hace una profundización desde el aspecto religioso de la vida espiritual, identificando en ella el ser verdadero de la persona que no ignora los afanes del mundo, pero por encima de todo ello pone la estrecha relación con su creador, como principio de su finalidad.

En la carta encíclica, *Veritatis Splendor*, Juan Pablo II afirma “siempre permanece en lo más profundo de su corazón la nostalgia de la verdad absoluta y la sed de alcanzar la plenitud de su conocimiento. Lo prueba de modo elocuente la incansable búsqueda del hombre en todo campo o sector. Lo prueba aún más su búsqueda del sentido de la vida” (1993, pág. 2) En realidad, las cosas que carecen de sentido, tienen menos valor para cada persona, puesto que como lo dice el autor está en lo profundo del ser del hombre el buscar este sentido, lo que es en definitiva el centro de la vida y de la experiencia moral.

La conciencia moral es una de las características más importantes que atañen a la vida del hombre y que están en lo profundo del ser, pues todas las acciones humanas son morales y por ende son reflexionadas a nivel ético, es un aspecto imposible de evadir, al cual es necesario prestar atención. En este sentido se puede decir que se construye en cada momento y, además, se

une a otra serie de cuestiones que se hacen cada vez más imprescindibles como las cosas del corazón. Los aspectos anteriormente nombrados están ligados de manera intrínseca a los interrogantes de tipo religioso, de esta manera Juan pablo II lo ha planteado “El desarrollo de la ciencia y la técnica —testimonio espléndido de las capacidades de la inteligencia y de la tenacidad de los hombres—, no exime a la humanidad de plantearse los interrogantes religiosos fundamentales, sino que más bien la estimula a afrontar las luchas más dolorosas y decisivas, como son las del corazón y de la conciencia mora” (JP II, 1993, pág. 2) .

Todos los seres humanos están moralmente determinados por la sociedad o por la capacidad de juicio inmerso en su conciencia, por eso necesitan encontrar aquella verdad que dirija de manera adecuada esta cualidad única hasta el momento respecto a los demás seres de la naturaleza, que lo ha puesto por supuesto en la cúspide de lo existente. Así el autor plantea el dilema al cual el hombre se enfrenta por causa de su propia naturaleza “Ningún hombre puede eludir las preguntas fundamentales: ¿qué debo hacer?, ¿cómo puedo discernir el bien del mal? La respuesta es posible sólo gracias al esplendor de la verdad que brilla en lo más íntimo del espíritu humano” (JP II, 1993, pág. 2). En este sentido está acuerdo con Emmanuel Mounier el cual postula el espíritu como la base del ser persona, afirmando que “el punto al que se dirigen nuestras más amplias miras no es la felicidad, el confort, la prosperidad de la ciudad, sino la realización espiritual del hombre” (Mounier, 2014, pág. 35).

Es la formación espiritual el punto de partida para una configuración ideal de la propia persona, que se constituye de diversidad de características entre las cuales la conciencia moral se hace primordial para la guía adecuada de las acciones. Pero no es posible esta formación si no se lleva a cabo una iluminación y comunicación con el Ser por excelencia del cual proviene la verdad. En este punto Jesucristo se convierte en la respuesta de los interrogantes religiosos y morales entre los cuales el hombre de hoy se debate, por lo tanto, en la vida espiritual, la relación

con Jesucristo debe hacerse estrecha e inquebrantable para obtener la base adecuada en busca de la verdad y el sentido. “(L G, 22) citado por (JP II, 1993)”.

En la vida espiritual la formación de la conciencia moral es un aspecto a través del cual la salvación se da para las personas. Este es un elemento que no puede borrarse ni ignorarse fácilmente, está impreso en el espíritu, porque Dios lo ha puesto allí. Así pues, en lo profundo del ser, el hombre logra diferenciar entre lo bueno y lo malo, por ello, aún sin conocer a Dios a través del criterio racional, el espíritu del hombre si lo conoce por su naturaleza, basta con ir hasta lo profundo de sí, para encontrar el criterio moral existente en él, por supuesto divino, “Los que sin culpa suya no conocen el evangelio de Cristo y su Iglesia, pero buscan a Dios con sincero corazón e intentan en su vida, con la ayuda de la gracia, hacer la voluntad de Dios, conocida a través de lo que les dice su conciencia, pueden conseguir la salvación eterna” (L G, 16) citado por (JP II, 1993, pág. 3).

Lo anterior conduce a deducir que en lo profundo de cada ser humano existe un ansia por la verdad, la cual es superior a toda verdad conocida, que se convierte en causa de las demás y que no es fácilmente alcanzable por la razón o la capacidad propia, ante la cual no podemos dejar de interrogarnos. Esta verdad nos lleva de manera inmediata a la cuestión por la bondad, el bien absoluto guía de nuestros actos, como lo menciona Juan Pablo II por medio de un pasaje del evangelio de Mateo “Maestro, ¿qué he de hacer de bueno para conseguir la vida eterna?” (Mt 19,16).

Los seres humanos no quieren saber del fracaso para su existencia, puesto que tienen la firme esperanza de superar incluso la muerte. A través de la religión encuentran de cierta manera la respuesta a esta intención. En el cristianismo esto no es la excepción, Jesucristo es la muestra de ello, aquel que venció la muerte y atrae a todos hacia sí para que por en su nombre se supere todo aquello que lleve al fracaso en vida del hombre. Ante el interrogante antes mencionado del

Evangelio de Mateo, la respuesta inicia a partir de la aclaración sobre quién es el único bueno por excelencia. En medio de su perfección y supremacía, se convierte en ejemplo a seguir, "¿Por qué me preguntas acerca de lo bueno? Uno solo es el Bueno. Mas, si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos". "¿Cuáles?" le dice él. Y Jesús dijo: "No matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no levantarás falso testimonio, honra a tu padre y a tu madre, y amarás a tu prójimo como a ti mismo". Dícele el joven: "Todo eso lo he guardado; ¿qué más me falta?". Jesús le dijo: "Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes y dáselo a los pobres, y tendrás un tesoro en los cielos; luego ven, y sígueme"» (Mt 19, 16-21)

Se puede observar que los interrogantes ante el fracaso y la mejor manera de superarlo se convierten en parte importante para encontrar el sentido de la vida. Se necesita de un esfuerzo mayor pues evidentemente no se encuentra en cosas inmediatas, por lo tanto, no puede provenir de aspectos materiales, porque no tendría un mérito real. Es ahí donde se encuentra la razón de ser de las normas, que aparecen no como un impedimento para la libertad sino como la guía para aleccionarla y llevarla a niveles cada vez más perfectos “pregunta de pleno significado para la vida. En efecto, ésta es la aspiración central de toda decisión y de toda acción humana, la búsqueda secreta y el impulso íntimo que mueve la libertad. Esta pregunta es, en última instancia, un llamamiento al Bien absoluto que nos atrae y nos llama hacia sí; es el eco de la llamada de Dios, origen y fin de la vida del hombre” (JP II, 1993, pág. 5).

En resumidas cuentas, dentro de la religión y el mismo ser del hombre es esencial la pregunta por el bien moral, en el que Dios en Jesucristo es la referencia para distinguir la maldad de la bondad “es necesario que el hombre de hoy se dirija nuevamente a Cristo para obtener de él la respuesta sobre lo que es bueno y lo que es malo. Él es el Maestro, el Resucitado que tiene en sí mismo la vida y que está siempre presente en su Iglesia y en el mundo” (JP II, 1993).

En conclusión, no se puede desligar, la realización propia del criterio moral que está profundamente relacionado con el cumplimiento de las normas y el manejo de la libertad. Por eso Cristo se convierte en modelo, pues reúne estas cualidades convirtiéndose en la imagen e ideal del hombre “Es él quien desvela a los fieles el libro de las Escrituras y, revelando plenamente la voluntad del Padre, enseña la verdad sobre el obrar moral. Fuente y culmen de la economía de la salvación, Alfa y Omega de la historia humana (cf. Ap 1, 8; 21, 6; 22, 13), Cristo revela la condición del hombre y su vocación integra” (JP II, 1993, pág. 6).

Dios es la fuente de la bondad, la personifica “Sólo Dios puede responder a la pregunta sobre el bien, porque él es el Bien. En efecto, interrogarse sobre el bien significa, en último término, dirigirse a Dios, que es plenitud de la bondad” (JP II, 1993, pág. 7). En la medida que exista este conocimiento y dialogo permanente con su divinidad la vida a nivel moral será mucho más completa, tendrá bases sólidas y servirá de plataforma para realizar el juicio necesario para desenvolverse en la vida cotidiana.

La vida moral a la cual, Dios inspira es la iniciativa de amor a toda la humanidad. Se trata de una relación recíproca, porque es un llamado a amar a los demás y a Dios, iniciando en el cumplimiento de la ley y yendo cada vez más allá plenificando la existencia, hasta imitar por completo a Jesucristo que es el amor encarnado. Este cumplimiento es muestra de la entera fidelidad y compromiso con una vida moral de acuerdo al sumo bien, el cual, en su naturaleza es el camino por el ser humano que se hace cada vez más perfecto, así lo expone Juan Pablo II en la encíclica *Veritatis Splendor* “La vida moral se presenta como la respuesta debida a las iniciativas gratuitas que el amor de Dios multiplica en favor del hombre. Es una respuesta de amor, según el enunciado del mandamiento fundamental que hace el Deuteronomio: «Escucha, Israel: el Señor es nuestro Dios, el Señor es uno solo. Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu

alma y con toda tu fuerza. Queden en tu corazón estos preceptos que yo te dicto hoy. Se los repetirás a tus hijos» (Dt 6, 47)” (1993, pág. 7).

Por otro lado, hay que tener presente que ningún hombre puede alcanzar por sí mismo la perfección de sus actos, pues no es tan perfecto como el que lo creó, en este sentido es necesario tomar en cuenta que, a nivel religioso, este estado se alcanzará siempre y cuando provenga del mismo querer de Dios Mt 4, 10). “El «cumplimiento» puede lograrse sólo como un don de Dios : es el ofrecimiento de una participación en la bondad divina que se revela y se comunica en Jesús, aquel a quien el joven rico llama con las palabras «Maestro bueno» (Mc 10, 17; Lc 18, 18)” (JPPII, 1993, pág. 8).

Dios está desde el principio en su creación manifestando su bondad, pues él al ser el sumo bien ha impreso en sus creaturas la finalidad hacia el bien. Al ser humano le ha propiciado tendencia a querer la sabiduría y la necesidad de volver a él “Sólo Dios puede responder a la pregunta sobre el bien porque él es el Bien. Pero Dios ya respondió a esta pregunta: lo hizo creando al hombre y ordenándolo a su fin con sabiduría y amor, mediante la ley inscrita en su corazón (cf. Rm 2, 15), la «ley natural»”. (JPPII, 1993, pág. 8). Es preciso entender que el bien reside en lo profundo de cada hombre, con claridad en su espíritu, como lo enuncia Emanuel Mounier “es una realidad a la que ofrecemos nuestra adhesión total, que nos sobrepasa, nos penetra, nos compromete enteramente haciéndonos ir más allá de nosotros mismos” (Mounier, 2014, pág. 40).

Pero madurar en la vida religiosa y moral requiere ir todavía más allá en el amor, ya que la relación constante con el Creador lleva inmediatamente a tomar en cuenta la existencia de las demás creaturas generadas por él. Se trata del “otro”, las personas que me rodean junto a la creación en la que sobrevivo. En este sentido, como lo enuncia Kohlberg el culmen de la madurez moral está en asumir el rol de quienes están alrededor, así mismo en un sentido religioso, el

servicio al otro sin ningún tipo de interés, es una muestra de la madurez espiritual, punto al que no se llega de la noche a la mañana, por el contrario, se obtiene a través del don de Dios, de la relación constante con Él y la interiorización de su voluntad en sus mandatos, asumiendo los retos individuales como parte de la ley divina, que no se evade, ya que está presente, en lo profundo de sí. Por lo tanto, si el resultado de todo ello no es el Amor al prójimo entonces quiere decir que no se asumió un proceso de madurez moral y espiritual “«Ama a tu prójimo como a ti mismo» (Mt 19,19; cf. Mc 12, 31). En este precepto se expresa precisamente la singular dignidad de la persona humana, la cual es la «única criatura en la tierra a la que Dios ha amado por sí misma» (Gaudium et Spes GS, 24) citado por (JPPII, 1993, pág. 8)”. Los mandamientos ponen a cada persona no solamente en relación con Dios, en la *ley natural*, sino que lo lleva a ordenar su vida en dirección al servicio abnegado de quien lo necesite. Este servicio tiene como finalidad la dignidad de la persona, es allí donde se puede observar la efectividad de cumplimiento de los mandamientos y del amor a quienes están a nuestro alrededor.

El amor de Dios se hace presente en la dignidad personal y comunitaria de quienes por la fe se adhieren a Él “Los mandamientos constituyen, pues, la condición básica para el amor al prójimo y al mismo tiempo son su verificación. Constituyen la primera etapa necesaria en el camino hacia la libertad” (JPPII, 1993, pág. 10).

Por ende, el amor a Dios está ligado, tanto al amor a sí mismo, como al de los demás, tridente importante para lograr la plenitud y la liberación completa. No se trata de cumplir cosas de forma rigurosa como llevar una lista de deberes, es en cambio, un cumplimiento impulsado por el amor, que no se trata de un sentimiento o impulso afectivo, sino del mismo Ser que se manifiesta en nuestro interior a través del espíritu. Así se evidencia la madurez de la vida moral y religiosa.

Es preciso abrir en este escrito un espacio para hablar del amor antes mencionado, por ser el culmen de la vida moral del cristiano. En la carta encíclica Dios es Amor del papa Benedicto XVI

dice “el término amor se ha convertido hoy en una de las palabras más utilizadas y también de las que más se abusa, a la cual damos acepciones totalmente diferentes...se habla de amor a la patria, de amor por la profesión o el trabajo, de amor entre amigos, entre padres e hijos, entre hermanos y familiares, del amor al prójimo y del amor a Dios. Sin embargo, en toda esta multiplicidad de significados destaca, como arquetipo por excelencia, el amor entre el hombre y la mujer, en el cual interviene inseparablemente el cuerpo y el alma, y en el que se le abre al cuerpo humano una promesa de felicidad que parece irresistible” (XVI, 2005, pág. 10). Este argumento se observa claramente en la realidad, lamentablemente la palabra amor es un término que se utiliza cada vez con menos profundidad, en ese sentido rescatar su verdadera intención es una manera de encontrar el sentido de la voluntad de Dios en la vida moral y religiosa de la persona humana, por la cual se encamina hacia su propia dignidad.

El verdadero amor es aquel que conduce a las verdades eternas y no se queda en meros materialismos o en los delirios de la carne, por lo tanto se requiere de una pureza tal que no puede provenir de la misma creatura pues sería fácilmente corruptible, Benedicto XVI nos plantea una consigna importante y clara “quien quiere dar amor, debe a su vez recibirlo como don” (XVI, 2005, pág. 18). En la contemplación de este don dado por el mismo Dios se puede realmente sentir las necesidades profundas de quienes nos rodean, pues sólo aquel que creo al hombre es capaz de conocer hasta lo más profundo de su ser, sólo así se vivirá el amor en su más perfecta expresión.

Es importante tomar en cuenta un elemento más, que es la fe. Por medio de ella, en diversos pasajes de la Biblia se utiliza la metáfora del matrimonio, simbolizando un vínculo de amor profundo entre Dios y las personas. Dios ama a su pueblo, porque lo ha elegido para brindarle lo mejor de sí, conducirlo hacia las verdades eternas así lo hace saber el autor de la carta encíclica “El Dios único en el que cree Israel ama personalmente. Su amor, además, es un amor de

predilección. El escoge a Israel, aunque con el objeto de salvar precisamente de este modo a toda la humanidad” (XVI, 2005, pág. 21). Es importante aquí creer para comprender que es Dios quien ama primero y el que enseña a hacerlo a través de su ejemplo.

Jesucristo es la prueba necesaria para que la fe sea posible pues en él, el verdadero amor se hizo hombre, cada uno de sus actos y palabras revelan este hecho “Cuando Jesús habla en parábolas del pastor que va tras la oveja descarriada, de la mujer que busca el dracma, del padre que sale al encuentro del hijo pródigo y lo abraza, no se trata sólo de meras palabras, sino que es la explicación de su propio ser y actuar” (XVI, 2005, pág. 26).

Este hecho de amor ha sido sellado en el acto de entrega en la cruz, el cual, es recordado en la eucaristía, no solo ello, se realiza nuevamente, generando una oportunidad para unirse de manera real con Dios. Claramente es un acto de fe. Acto que llevar a cabo todo un despliegue de acciones en las que la abstinencia la abnegación y el sacrificio en relación con las demás personas se convierten en armas efectivas para lograr imitar las acciones mismas de Dios en la persona de Jesucristo. “La comunión me hace salir de mí mismo para ir hacia Él, y, por tanto, también hacia la unidad con todos los cristianos. Nos hacemos un cuerpo, aunados en una única existencia” (XVI, 2005, pág. 27). En conclusión, por medio de la fe ponemos en frecuencia el amor a Dios y al prójimo, como dos elementos inseparables entre sí, que le dan finalidad a las diversas normas morales y religiosas.

CAPÍTULO 3: ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LA INFORMACIÓN

En este aparte se puede visualizar la descripción de las diversas reacciones que los estudiantes generaron durante el proceso de recolección de datos. Esta se hace en relación a los aspectos

propuestos en el marco teórico: el nivel de desarrollo moral, el personalismo cristiano, y el papel que el contexto juega en el progreso moral de los estudiantes.

En un primer momento, se tienen presentes las reacciones en cuestión moral en relación con el aporte de Kohlberg, el cual se centra en el nivel convencional, donde el autor ubica a los niños de once y doce años, edades en las que se encuentran los niños que participaron de esta investigación.

Luego aparecerá, el análisis de sus reacciones en torno a la concepción personalista y los aportes de la Iglesia Católica, generadas a lo largo del desarrollo de los talleres, que pretenden aportar nuevas experiencias en torno al desarrollo moral.

Por último, se toma en cuenta cuestiones en torno al contexto, de manera que ante la manifestación de las diversas opiniones y el compartir de sus vivencias, se pueda identificar la influencia de este en su desarrollo moral.

Para la obtención de la información y el desarrollo de las tres categorías, se utiliza el método fenomenológico, que se estructura en tres momentos importantes.

El primer momento referido a la actitud natural, es decir la atención al objeto tal y como se presenta ante el sujeto es en este caso, el criterio moral. Para identificar estos aspectos fue utilizada una tabla de observación desarrollada tanto por dos profesores: Liliana Hurtado, docente de ética y Alexandra docente de sociales, como por quien escribe este texto, se puede ver este instrumento en el *Anexo 1*.

El segundo momento, correspondiente a la “reducción eidética” se lleva a cabo a través de dos sesiones con un grupo focal, el cual fue desarrollado con el 15% de los estudiantes de sexto y séptimo del Colegio Gimnasio San Mateo. Contienen preguntas en torno a su criterio o nivel de desarrollo moral, en relación con el ser de persona y el contexto en el que se desenvuelven. Dentro del desarrollo de este momento de la investigación, también se aplica un conversatorio en

el que eran cuestionados en torno a un dilema moral inspirado en las técnicas utilizadas por Lawrence Kohlberg.

El dilema moral se presenta de la siguiente manera:

“Un niño con pocos recursos económicos, en realidad casi nulos, decide robarle a un compañero el cual desperdicia su dinero y recibe en abundancia, su mejor amigo se fija en este aspecto, en su conciencia tiene claro que esto está mal. El estudiante al que le han hurtado, se da cuenta de la falta del mismo y decide quejarse con la coordinadora, ella a su vez decide ir al salón e indagar sobre el acontecimiento, para encontrar al responsable. El estudiante implicado se muestra algo nervioso y asustado pues es consciente que puede ser uno de los señalados por su nivel económico, su mejor amigo está en medio de una encrucijada pues sabe que su amigo hizo mal, también sabe que puede ser uno de los señalados y por ende descubierto, pero es consciente de la necesidad que lo llevó al hecho y del cariño que tiene por él”.

Vale la pena aclarar que las preguntas que se plantearon para su construcción, se clasificaron en tres categorías: desarrollo moral (nivel convencional), personalismo, la religión y el contexto.

Se utilizó por último talleres, contruidos a partir de las tres categorías temáticas: desarrollo moral (nivel convencional, personalismo, religión en relación con el contexto), estos se construyeron apuntando principalmente a la propiciación de nuevas experiencias, que pudieran ser observadas y analizadas. Estos instrumentos mencionados en el segundo momento se encuentran el Anexo 2.

El tercer momento la “intuición”, es decir, la comprensión del objeto en relación con cuestiones que se centran en el fenómeno en torno a la percepción propia, aparece a continuación. En este, se hará presente la triangulación entre la teoría, lo obtenido por los instrumentos de recolección de datos en torno a las experiencias de quienes participaron y la percepción propia de quien realiza esta investigación.

3.1. Nivel de desarrollo moral

El autor afirma que el desarrollo moral depende de dos factores fundamentales: La estimulación ambiental y la concepción de justicia que la persona va formando.

Los participantes reflejan poca profundidad respecto la moralidad, es decir, conciencia y aplicación de lo correcto e incorrecto, aunque evidencian tener conversaciones con adultos, especialmente sus padres, a nivel cognitivo no han tenido la oportunidad de profundizar en estos temas así se evidencia en sus respuestas en el grupo focal que en su mayoría giraba en torno a la expresión “Casi nunca, porque trabajan mucho”. El ambiente en el que se desenvuelven no les ha aportado las suficientes evidencias cognoscitivas, la mayoría de aportes mostraban de parte de sus padres, el método premio-castigo, en diversos casos sin una justificación adecuada que pudiese reforzar racionalmente estos actos.

En relación a la estimulación ambiental en torno a la adopción de roles, se puede apreciar que, les es más fácil asumir la percepción de otra persona cuando se tiene un lazo afectivo, pues ese otro tiene un lugar importante para su vida. En otros casos asumen roles diferentes a los propios, cuando de algún modo su situación los sensibiliza así lo manifestaban la siguiente expresión que se manifestaba con constancia “Depende de a quien le esté afecta y a quien no”; la conmoción que causa, los mueve a querer entender lo que les sucede. Por su parte, el intercambio de puntos de vista, es superficial, como se ve en la siguiente expresión “Yo siempre pienso en mi porque es lo mejor para mí”, manifiestan dificultad al compartir sus ideas sin querer imponerlas. Su criterio personal, pretende acomodarse a lo que la mayoría piensa, todo se limita a ceñirse a lo que otros proponen, mediante los cuales se puedan acomodar mejor a nivel social.

El sentido de justicia se presenta de manera inestable. Al momento de realizar los grupos focales, las respuestas se repetían frecuentemente, incluso algunos respondían diciendo “lo mismo que mi compañero dijo”. El criterio propio aún no está totalmente encaminado. Las reacciones de los participantes manifiestan la aparición de algunos valores, entre los cuales se establece también un orden jerárquico.

El valor que ellos tienen como primordial es el de la solidaridad, que depende de los lazos afectivos que se establecen con personas determinantes para su vida, aquellos que de alguna manera le brindan seguridad. Otro valor fundamental, es para ellos la amistad, pues en ella encuentran una manera de encontrar sentido a sus acciones poniéndose como una persona que genera algún tipo de bienestar para otra, esto se refleja en las reacciones frente al dilema moral propuesto en los instrumentos “¿Te apartarías de tu amigo para que no te impliquen en el hecho? La mayoría de los estudiantes afirman que primero hablarían con el estudiante que cometió el hurto haciendo énfasis en que aquel hecho está mal, si este no recapacita se apartarían definitivamente de él, pero algunos de los estudiantes mencionaron que prefieren inculparse que denunciar a su amigo guiados por su necesidad y el afecto que los une.” Luego se encuentra la confianza, ya que su criterio moral personal se basa en aquello que lo hace sentir seguro. En las evidencias se encontró frecuencia en la importancia que tiene, la necesidad de mantener sus relaciones afectivas sin importar las circunstancias incluso pasando por encima de las leyes morales que les rodean, es decir, el factor afectivo se presenta en los participantes como elemento estructurante de la conciencia moral.

Ahora yendo a cuestiones más específicas se pasará aquí a profundizar sobre el nivel de conciencia moral a partir del cual se ha querido realizar esta investigación, puesto que los

estudiantes oscilan en las edades de 11 y 12 años. Me refiero al nivel convencional del desarrollo moral que Kohlberg especifica en dos estadios.

El tercer estadio, en el cual los niños de once años, según Kohlberg deberían encontrarse, consiste en buscar el agrado y la aceptación de los demás, para esto buscan ayudar como una manera de mostrar sus intenciones altruistas. En este sentido se observó que, toman decisiones de tipo moral en razón de lo que exteriormente suceda: cuando son casi obligados a cumplir una orden por la influencia de sus superiores, por no causar ningún tipo de conflicto, se ven orientados al cumplimiento de los deberes o de la orden emitida. Viven en razón de su círculo social, llegan a identificar la afectividad como un eje fundamental de sus relaciones interpersonales, como guía para su criterio moral propio como aparece en las evidencias del grupo focal: “¿Cómo distingue entre lo correcto y lo incorrecto? ... Por lo que nos han enseñado nuestros papás y las consecuencias”

En las sesiones del grupo focal, se pudo observar que lo “bueno” está basado en mantenerlas estables. Sus acciones aun cuando ante la autoridad sean desaprobadas, son útiles si contribuyen al bienestar de quien tiene un significado considerable en su vida.

Buscan un bien que les sea útil y les asigne un lugar en la sociedad, que los postule principalmente como “buenos amigos”, lo que tiene incluso más valor que ser el buen hijo o hermano. El valor moral depende de lo cómodos que se puedan llegar a sentir y la confianza que reciban. Entre más confianza, más exigencia en hacer las cosas de tal modo que no perjudique a aquel que le ha brindado su afecto. Es importante mencionar que al realizar algo que ellos consideran bueno para satisfacer la necesidad de quien es querido, tiene también la intención de ganar reconocimiento.

A los estudiantes les importa las consecuencias cuando estas se presentan después de las acciones y afectan la armonía de su vida, mientras estas no los ponga en evidencia con los demás y los haga parecer como culpables. Sienten la satisfacción de sus acciones si estas fueron en pro de un bien inmediato. Por el contrario, si son descubiertos y castigados se ven forzados a aceptar que no estuvieron correctas, pues son desaprobadas por los demás, en este caso, la autoridad.

Los participantes manifiestan que su conciencia moral depende enteramente del entorno, están predispuestos, a la corrección constante de sus padres, los castigos, la aprobación de sus amigos, y las órdenes que les emitan de manera externa. Las acciones que hacen por sí mismos carecen de cuestionamientos en torno a la moralidad. El bien no suele tener relación en su conciencia con la moral, es bien por bien, en torno a la satisfacción y la estabilidad afectiva.

Por último, se observa que los niños y niñas de este proyecto, no son totalmente altruistas, ya que buscan también su beneficio. En realidad, cuando hacen algo en pro incluso de sus amigos, existe la intención de obtener beneficio propio, es decir la satisfacción de otro, es en realidad, su propia satisfacción. Si un acto cometido tiene como consecuencia la enemistad y el mal humor de quienes lo rodean, sienten de alguna manera que eso estuvo mal, si no es así, entonces fue correcto. Al fin lo que queda es la imagen que proyectan a los demás, cuestión que se convierte en el medidor de sus acciones o en su criterio moral

En el cuarto estadio, que pertenece al nivel convencional de la conciencia moral, se encuentra la importancia de la autoridad y el orden social, en este estadio Kohlberg afirma que para las personas es importante el cumplimiento del deber.

Respecto a este estadio, se observa que los estudiantes no le atribuyen demasiada importancia a la autoridad, antes bien, llegan a generar cierto rechazo y verla como un impedimento para

realizar las cosas que en realidad los satisfacen. Esto sucede ya que no suelen tener un acercamiento en torno a una relación afectiva y de confianza con las personas que tienen esta responsabilidad, por lo tanto, las órdenes que provengan de ellas, les es difícil cumplirlas pues no coinciden con sus intenciones o sus necesidades a nivel afectivo.

Ya que hay este distanciamiento respecto a la concepción de autoridad en sus vidas diarias es complicado para ellos el cumplimiento del deber. Está por encima la estabilidad de sus relaciones afectivas, incluso sus padres, que podría suponerse están en este círculo, son incluidos en el grupo de autoridad y, por ende, para ellos, no es primordial obedecerlos, puesto que no existe un verdadero lazo de confianza.

En el momento que obedecen a sus padres les implica dejar de establecer lazos de amistad con sus personas más queridas así que prefieren pasar por encima de esas órdenes antes que dejar de disfrutar de las relaciones que les traen cierta estabilidad y satisfacción.

En medio de un grupo focal se propuso un dilema moral en relación con el contexto en el que se encuentran: “Un niño con pocos recursos económicos, en realidad casi nulos, decide robarle a un compañero el cual desperdicia su dinero y recibe en abundancia, su mejor amigo se fija en este aspecto, en su conciencia tiene claro que esto está mal. El estudiante al que le han hurtado, se da cuenta de la falta del mismo y decide quejarse con la coordinadora, ella a su vez decide ir al salón e indagar sobre el acontecimiento, para encontrar al responsable. El estudiante implicado se muestra algo nervioso y asustado pues es consciente que puede ser uno de los señalados por su nivel económico, su mejor amigo está en medio de una encrucijada pues sabe que su amigo hizo mal, también sabe que puede ser uno de los señalados y por ende descubierto, pero es consciente de la necesidad que lo llevo al hecho y del cariño que tiene por él.”. Ante este caso se pudo observar lo siguiente: “Los estudiantes afirman que tratarían de conciliar con sus padres para que

les permitan seguir su amistad con aquel compañero y así poder aconsejarle de lo negativo que es robar. De no poder lograr la conciliación prefieren seguir su amistad en secreto a pesar de la orden o el castigo que pueda acarrear ser descubiertos, para ellos es más importante el valor de la amistad que una orden, la cual no soluciona el problema.”. **Ver anexo, Dilema moral.**

En el análisis presentado se puede observar que cumplen la mayoría de las características planteadas por Kohlberg dentro del tercer estadio referente al “niño bueno”, en donde la persona busca aparecer ante la sociedad como alguien altruista, es decir que considera al otro y lo ayuda pasando por encima de lo que sea, y al mismo tiempo centra su atención en un ejemplo al cual seguir para configurar su propio ideal de moral. Pero, no logran acceder al siguiente estadio, porque este se centra en el cumplimiento de la ley y la consideración de la importancia de la autoridad para su propia orientación, la cuestión está en que los estudiantes que tienen la edad de 12 años en la actualidad, están a punto de cumplir trece y su progreso a nivel moral, no se refleja en comparación con lo propuesto por Lawrence Kohlberg, es decir a medida que van aumentando en edad generan aún más rechazo por la autoridad, pues la obediencia es una cuestión que se hace cada vez más incomprensible en medio de sus actividades diarias: ha ido desapareciendo la importancia de la autoridad en sus vidas.

Constantemente se observó que se les hacía más difícil cumplir las órdenes por la autoridad a cargo, y por lo general, manifiestan desconfianza y reproches. Por ende, el tercer estadio, se prolonga a más tiempo en edad, pues no se observa un asentimiento hacia la autoridad, ni siquiera por conveniencia o por aceptación social.

Este rechazo antes mencionado, se atribuye dentro de la investigación a que sus expectativas afectivas no coinciden con lo que las personas símbolo de la autoridad ordenan, lo cual, ha generado una especie de doble cara: ser de una manera ante la vigilancia de quien aparece como

superior y otra, respecto a las personas en quienes realmente confía. Así pues, aquello que es símbolo de superioridad y de orden para ellos, tiene una importancia mucho menor que sus expectativas, antes bien, se convierte en obstáculo para cumplirlas.

3.2. Personalismo

Se realizará aquí un análisis de las reacciones presentadas por los estudiantes a lo largo del proceso de investigación, puntualmente en los talleres que fueron el aporte personalista en razón a la propiciación de nuevas experiencias en torno al desarrollo moral.

El aspecto principal del pensamiento de Emanuel Mounier es la importancia de la realización espiritual del hombre, el cual consiste en el abandono y el servicio a los demás, a través de la contemplación de la realidad en donde se aparta de los juicios materialistas, buscando la unión en el espíritu con los otros. Se utilizó como base tres elementos de la estructura del ser personal: la conversión íntima, libertad y la dignidad.

Los participantes manifiestan, en primera medida una descripción superficial de su propia identidad, en donde el aspecto emocional es el eje sobre el cual su imagen se proyecta a los demás, se presentan a través de sus acciones que carecen de sentido personal. En cambio, son afectadas por la influencia de su entorno, es decir sus actos están en gran parte influidos por lo que otros imponen en ellos, están claramente llevados por estereotipos y existe una carencia de conciencia de su ser espiritual e individual que los haga realmente distinguirse de los demás.

Se muestran expectantes de lo que el ambiente exterior a ellos, les aporte, pues, reflejan superficialidad y poca vida interior, algo desubicados respecto a la seguridad sobre la propia identidad y su papel en la sociedad, les cuesta reflexionar sobre sí mismos, es más, sacar el tiempo para ello.

Otro aspecto estructurante para la construcción del ser personal, es la libertad, cuestión que Mounier plantea como algo que está en constante donación, es precisamente un don, que no está completamente dado, por lo tanto, debe buscarse permanentemente y la única manera de encontrarla es brindándose. Así pues, al momento de cuestionarlos en medio del taller “Lo correcto y el deber”, se pudo apreciar que: es difícil pensar en ayudar a los demás pues de no encontrar ningún tipo de afinidad afectiva ni recompensa, pierde sentido el realizar estas acciones. El servicio que no es congratulado o visto por otros no tiene demasiado sentido para ello, pues no estarían recibiendo la aceptación social y reconocimiento deseado, ante sus acciones.

Existe la tentación en los estudiantes de considerar la libertad, como aquello inalcanzable, pues solo serían libres, cuando por fin no exista nada que los someta, puesto que observan que aquellos que están a su cargo utilizan las órdenes como una forma de sometimiento para obligarlos a hacer cosas que no tienen que ver con sus expectativas. Entonces, ser libres es hacer lo que ellos consideren que los hace feliz sin ningún tipo de restricción.

En la temática presentada en el marco teórico se hace mención de la libertad como una virtud que exige sacrificio, cuestión que los estudiantes asimilan como algo difícil de realizar, pues se observa la constante búsqueda de su propio bienestar y de aquellos que consideran, hacen parte de su círculo social.

En cuanto a la aplicación de la libertad, es decir el tomar decisiones, se observa que, los estudiantes realizan esta acción en su mayoría influida por los factores externos, ya sea la presión de los padres o profesores o en razón de sus amigos. En últimas, por la necesidad de ser aceptados en un grupo social en donde sientan algún tipo de satisfacción o coincida con las expectativas, que la misma sociedad o entorno les ha ido infundiendo.

Sus decisiones dependen del entorno en su mayoría, por ejemplo, al momento de dar una opinión o realizar un acto, referenciaban primero lo que sus compañeros aportaban, para apoyarse en ellos y fundamentar lo propio. Se observa la necesidad que tienen los participantes de ser impulsados a actuar de alguna manera, en razón de las órdenes, incluso esperan algún tipo de condicionamiento que los obligue a su cumplimiento. Además, cuando actúan por su cuenta, no piensan en las consecuencias, pero al hacerse presentes y no ser favorables, viene el arrepentimiento, como una manera de mitigar el efecto que estas generen en sus relaciones personales.

Una tercera virtud importante en la estructura de la persona, es la dignidad, que considera las adversidades y el sufrimiento, necesarios para la madurez y la construcción de los valores.

Los participantes de esta investigación manifiestan un constante rechazo al sufrimiento y al sacrificio, al propio y al de quienes están a su alrededor, incluso llegan a ver estas situaciones como algo injusto. Pero en el desarrollo de los talleres, principalmente “Servir es vivir, el verdadero “yo””, los estudiantes manifestaron sensibilidad ante el dolor y sufrimiento de otros, como la pobreza, la falta de autoestima y el sin sentido en la vida de las personas. Esta actitud, los llevó a una encrucijada y un replanteamiento de sus principios, es decir, les hizo pensar más que en las propias adversidades. Llegaron a afirmar que sus cuestiones son superficiales ante las que se tomaron en cuenta en este taller. Hubo una primera conciencia de la importancia de una reflexión más profunda para encontrar la verdadera razón de ser de lo que estos hechos son.

Este concepto de dignidad en el estado de desarrollo moral en el que se encuentran aún parece incomprensible, ya que evidentemente requiere de una reflexión más profunda por parte de ellos para lograr comprender incluso la bondad en el sufrimiento, aun reflejan un pensamiento algo egoísta y aunque hay cierta atención respecto a las situaciones de otros, no asumen su propia

realidad, por tal motivo los valores que ellos mantienen, son aquellos que los pongan en relación externa y los mantenga socialmente estable: la amistad, la solidaridad y la justicia, todos vistos de manera superficial en razón de la aceptación e interacción con otros.

3.3. Contexto y moral cristiana.

A continuación, aparece una descripción de las reacciones de los participantes de esta investigación partiendo de las cuestiones que la encíclica *Veritatis Splendor* aporta a la construcción de los talleres que tuvieron como finalidad la apertura de nuevas experiencias en torno al desarrollo moral.

El texto antes citado, refiere como eje fundamental de la experiencia y vida humana, el sentido, pues el ser humano está en su constante búsqueda, lo cual le da razón de ser a las cosas que hace, esto es fundamental para que cada persona halle su propósito. En el caso de los estudiantes es escasa la cuestión por ello de manera consciente, aunque de manera inconsciente se busque permanentemente. Se observa una insistencia por la materialidad, por la apariencia física y más importante aún la aceptación de su entorno social, buscando del mismo, no solo un lugar en ella, sino también, cierta generación de afecto hacia ellos. El sentido de su existencia termina por basarse en el cariño externo que pueda recibir del entorno y la ganancia material que encuentre en él.

Se observa en los estudiantes, un cierto vacío a nivel afectivo que ellos piensan llenar a través de sus amistades más cercanas. En el último taller realizado junto a sus padres, se reflejó que el tiempo que comparten con ellos es relativo. Esto provoca, que no se conozcan entre sí y, por lo tanto, exista evidentemente un aire de desconfianza, lo cual, está generando un rechazo a la autoridad, pues consideran contrarias a sus expectativas las órdenes que les dan.

No hay un conocimiento pleno entre padres e hijos, esto ha afectado progresivamente la relación familiar, hasta el punto de ir generando en los estudiantes una doble vida, pues se muestran de una manera en su casa y de otra en su colegio y con sus amigos. Esto ha conducido inevitablemente a un manejo del criterio moral en torno a las circunstancias, que busca lo conveniente y favorable para no caer en situaciones conflictivas de su entorno.

En torno a un aspecto religioso, es importante afrontar las luchas, por más dolorosas y llenas de sacrificio que parezcan, pues en la superación de cada una se da como fruto una maduración del ser y un progreso de la conciencia moral. Respecto a ello se observa que los padres de familia utilizan constantemente la frase “no quiero que mis hijos tengan que pasar por lo mismo que yo pase”, esto genera un gran esfuerzo para ellos, evitando que eso suceda. Aun así, este hecho se ha ido haciendo algo contraproducente, pues, ha creado en los niños la necesidad de huir de alguna manera a los apuros de la vida, al no encontrar solución inmediata a los problemas que les va surgiendo. Comienzan a vivir el desespero y la frustración.

Cuando observan en su vida esa frustración, experimentan cierto vacío que pretenden llenar con aspectos externo que la sociedad les proporciona, van adquiriendo así ideales que los lleva a buscar el sentido en cosas cada vez más superficiales y los distrae de sí mismos. Están atentos de la interacción y la seguridad que les generan sus amigos.

En su entorno también se considera importante la comunidad educativa. En el colegio, se observa una escasez de referencias al contexto en el que se encuentran, es decir, los estudiantes reciben múltiples conocimientos, que no responden a sus necesidades e interrogantes sobre el sentido de su vida. Esto hace que su criterio moral, no se vea retroalimentado de manera oportuna por el entorno, carecen de una orientación que los lleva a una interiorización de las normas y una mayor objetividad de sus actos en torno a lo que en realidad es fundamental.

Por otro lado, se nos dice en la carta encíclica sobre la importancia de una realización espiritual para el hombre. De tal manera que su libertad esté guiada de acuerdo a la ley eterna.

Esta realización espiritual esta ignorada por los estudiantes que participaron en el proceso de esta investigación. Esta es una las consecuencias generadas por la insistencia en vivir en torno a cierto materialismo, pues ha alejado a los niños de una vida interior. Dios está en un segundo plano. Se observó que en las familias que participaron del último taller, pocas son las que se esmeran en inculcar una vida espiritual en sus hogares. La vida laboral supera una vida de oración y de comunicación con Dios.

Existe la consideración por parte de los participantes respecto a la religión como una cuestión que les cohibe de su libertad y los esclaviza, el entorno claramente ha ido infundiendo este ideal en los estudiantes, pues hay una insistencia por el cumplimiento de las responsabilidades que giran en torno a la vida cotidiana, pero no hay una preocupación real por llevar una vida fundada en valores religiosos, de los cuales, sólo se es consciente si se tiene una constante comunicación con Dios y un esfuerzo por fundamentar su existencia de acuerdo a sus designios. En últimas, Dios ya no es un tema importante ni en el ámbito educativo ni en su contexto familiar.

Así mismo, se observa que los estudiantes que reflejan tener padres que se preocupan por una vida espiritual y una vivencia de los valores religiosos, tienen mayor aceptación de las normas y una conciencia moral más estable y objetiva, su comportamiento no refleja querer llamar la atención, ni buscar la aceptación, por el contrario, están atentos y aceptan con sinceridad sus falencias, demuestran su intención de mejorar y se preocupan por buscar cosas que construyan su ser personal de manera íntegra. Un estudiante en especial refleja las cosas antes mencionadas, se ha observado que su familia se esmera por vivir su espiritualidad e infunden constantemente esto como eje fundamental de su existencia, lo cual, ha generado que su hijo tenga una posición crítica de lo que recibe del entorno y genere cierta autonomía en sus decisiones, además busca

acrecentar sus aptitudes, lejos de materialismos y desordenes afectivos. Se muestra constantemente seguro y reflexivo ante cuestiones controversiales de su realidad.

En resumen, existe la necesidad de los valores religiosos para un mayor direccionamiento de su criterio moral. Para ello, sería clave el aporte del contexto, el cual es el primero que carece de este elemento.

CONCLUSIONES

En este proyecto en el que se planteó la preocupación por entender el nivel de conciencia moral de los niños de 11 y 12 años, así como los aportes del personalismo y la moral cristiana en su desarrollo, se puede concluir en primera medida que los estudiantes coinciden en su mayoría con los aspectos propuestos por Lawrence Kohlberg, en el nivel convencional, en el cual ubica este autor a estas edades.

Dentro del nivel convencional se mencionan dos estadios, el primero consiste en una constante búsqueda del niño por aparecer ante la sociedad como “bueno”, el segundo se basa en el cumplimiento de leyes y el respeto por la autoridad. Ante lo cual, los estudiantes asumen el primero en casi todos sus aspectos, agregando incluso, la importancia del valor afectivo que ciertos miembros de la sociedad tienen para ellos. Respecto al segundo, no se observa evidencia de coincidencia entre los aportes del autor y las experiencias morales durante el proceso de investigación.

Es importante ante estas consideraciones, tomar en cuenta la diferencia de época, pues de acuerdo a esto, varía el contexto y por ende los estímulos que les permita desarrollar su juicio moral de una manera u otra, es decir que se enfrenta aquí a una encrucijada entre en dos posturas, por un lado, existen variantes en relación al contexto, el aporte de Lawrence aparece en 1960 y

época que se diferencia a la actual, en la manera como la sociedad se manifiesta. Por ejemplo, en la actualidad se observan situaciones que, aunque pudieron haber existido en ese momento no eran tan notorias, principalmente la disgregación familiar, madres cabeza de hogar, escasa comunicación entre padres e hijos y un poco esfuerzo por dar un buen ejemplo. Es claro que la sociedad del siglo XXI, carece del pudor que en el anterior siglo aún estaba presente. Aspectos como la religión, son cada vez menos esenciales, para la construcción y crecimiento del núcleo familiar. Por este motivo, el juicio que se emite aquí es parcial. Entonces, ¿Son los niños los que no logran llegar a un nivel de conciencia moral esperado o es la sociedad la que carece ya de consideraciones morales suficientes como para infundirlas en ellos?

Se piensa a partir de lo observado en el transcurso de esta investigación, que la problemática real se origina en el contexto actual, pues el siglo XXI es un reflejo de una constante pérdida del sentido moral. Esto lo evidencian los hechos: las familias son cada vez más disfuncionales, los valores que eran establecidos de manera importante desde el hogar y las instituciones educativa, hoy tienen un plano secundario y en realidad llegan a ignorarse. Los niños no reciben una adecuada formación, pues prima el egoísmo y los intereses personales antes que el crecimiento integral.

Las familias necesitan recuperar los valores y la insistencia en ellos. Una manera de hacer esto, la cual, considero la más indicada, es a través de la moral cristiana, que se centran en la donación de sí a través del sacrificio y el servicio. Una familia con principios morales cristianos entiende la importancia del amor, la libertad, la dignidad y la vida espiritual, cosas que lamentablemente la sociedad materialista muestra de manera tergiversada.

Recomendaciones

Propongo entonces que la comunidad educativa actúe como ente transformador, en donde la prioridad sea realmente formar conciencias, a través de la educación trasversal, cuyo centro sean

los valores. Cuando se hace referencia a la expresión “comunidad educativa”, se indican con ello: estudiantes, profesores y padres de familia. Por tanto, dentro de la institución, se sugiere que haya espacios en los que se trabajen estos principios y valores en profundidad, de manera puramente vivencial, pues es en la experiencia donde realmente la realidad se transforma y se forma la conciencia.

Esta educación transversal, integrará todas las ciencias y ramas de saber en torno al crecimiento y madurez intelectual y personal, dentro lo cual la moral es el punto de unión. Es importante que los valores vuelvan a tener un papel fundamental en la educación, pues, su profundización y apoyo cognoscitivo con ayuda de los saberes básicos es favorable para la formación de la moral y, por ende, el desarrollo de la autonomía que es el fin querido en este proceso. En esta propuesta se realizarían talleres, no clases específicas, aunque no se dejarán de lado las cuestiones más específicas que cada ciencia aporta, al conocimiento de la realidad. Se mantendrá siempre la presencia al menos implícita de la construcción y vivencia de principios de vida que fortalezcan u orienten la existencia de los niños.

Es importante, por último, inculcar en los estudiantes la necesidad de una constante introspección, en donde aprendan a autoevaluarse, identifiquen sus virtudes y falencias, que les proporcionen una ayuda en su progreso en la construcción del ser personal. Esto, permitirá el planteamiento de nuevos retos y el trazar objetivos para superarse.

Por último, se proponen espacios constantes que incluya a maestros, estudiantes y padres de familia a la vez, que los lleve constantemente a asumir roles de los otros, a ponerse en los zapatos de los demás y les permita recuperar la necesidad de instituir en los diferentes núcleos sociales, las cuestiones necesarias para lograr una verdadera madurez moral.

En conclusión, es difícil apreciar un verdadero progreso en la conciencia moral de los niños, sin tomar en cuenta que el contexto favorece estos avances y sin mencionar la importancia de hacer hincapié en la formación de la propia persona en torno a valores religiosos y éticos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alcaldía de Zipaquirá. (7 de diciembre de 2017). *Nuestro municipio*. Obtenido de <http://www.zipaquiracundinamarca.gov.co/municipio/nuestro-municipio>
- Barra, E. (1987). El desarrollo moral: una introducción a la teoría de Kohlberg. *revista latinoamericana de psicología*, 7-8.
- Basanta, E., Ormart, E., & Brunetti, J. (2002). La psicología del desarrollo moral según Piaget y Kohlberg: antecedentes y perspectivas. *Revista Argentina de Psicología*, 9-24.
- Bonilla, Á., & Trujillo, S. (2005). *Análisis comparativo de cinco teorías sobre el desarrollo moral*. Bogotá.: Universidad Javeriana .
- Botero, J. J. (s.f.). Filosofía contemporánea.
- Carrillo, I. (1992). *Discusión de dilemas morales y desarrollo progresivo del juicio*. Barcelona : CL&E.
- CV. (2006). *Gaudium et Spes GS*. Bogotá : San Pablo .
- CVII. (1960). *L G, 16*. Vaticano: Editrice Vaticana.
- Díaz, C. (2014). Prólogo . En E. Mounier, *El personalismo: Antología esencial* (págs. 12-19). Salamanca : Sígueme.
- García, M. (1997). *Desarrollo moral y culpabilidad. Modelos conceptuales y aplicación empírica*. Madrid: Universidad Complutense.
- Gonzales, L. (2014). *Ética*. Bogotá D.C.: Búho.
- Honneth, A. (1996). Reconocimiento y obligaciones morales. *RIFP, Universidad Goethe, Frankfurt*, 5-17.
- JP II. (1993). *Veritatis Splendor*. Vaticano: Editrice Vaticana.
- Kohlberg, L. (1984). *The Psychology of Moral Development: The Nature and Validity of Moral Stages*. San Francisco: Harper and Row.
- Kohlberg, L. (1992). *Psicología del Desarrollo Moral*. Bilbao : DESCLEE.
- Modzelewski, H. (2006). <mailto:hmodzele@adinet.com.uy>. Recuperado el 15 de octubre de 2015, de <mailto:hmodzele@adinet.com.uy>: www.uv.es/ramoncue/PCIAECI/documentos/txt_helena.pdf

Mounier, E. (2014). *El personalismo: Antología esencial*. Salamanca : Sígueme.

Sampieri, R. H. (2014). *Metodología de la investigación*. Bogotá : Mc Graw Hill.

XVI, B. (2005). *Dios es Amor*. Ciudad del Vaticano: Paulinas .

ANEXOS

Anexo 1: Primer momento fenomenológico: actitud natural

Tabla de observación: docentes

Pregunta	Descripción de las reacciones de los estudiantes	Percepción propia
¿Cómo reaccionan los estudiantes ante una orden?	Docente 1. Disgusto y negación en momentos Docente 2. Rebeldía Docente 3. Obediencia Forzada	Los estudiantes demuestran una falta de conciencia acerca del papel de la autoridad en su crecimiento personal.
¿Cuáles son las características más notorias del comportamiento de los estudiantes?	Docente 1. Actúan de acuerdo a su satisfacción afectiva Docente 2. Son rebeldes cuando no se les observa Docente 3. No tienen un respeto real por la autoridad	Los estudiantes demuestran cierto egoísmo y necesidad de bienestar satisfactorio a la hora de obrar.
¿Cuáles son las actitudes más notorias de los estudiantes?	Docente 1. Constantes burlas Docente 2. Hipocresía Docente 3. Se excusan en las debilidades de los demás	Demuestran una doble cara adecuándose a las situaciones para su conveniencia.
¿En qué temas los estudiantes centran su interés?	Docente 1. Juegos de video, novelas de moda y series de televisión Docente 2. Problemáticas en relación con la sexualidad. Docente 3. Amistad, novios, forma de vestirse	Manifiestan interés en las cosas que la sociedad les propone de manera superficial.
¿Qué actitudes de los estudiantes tienen menor frecuencia?	Docente 1. Obediencia Docente 2. Aceptación de las falencias.	Ven el obedecer como una carga que se contrapone a sus expectativas.

	Docente 3. Solidaridad con las personas que se encuentran como autoridad.	
¿Los estudiantes manifiestan tener sentido de propiedad sobre sí mismos?	Docente 1. Los estudiantes buscan aceptación con sus amigos Docente 2. Se dejan llevar fácilmente por lo que otros dicen Docente 3. Les cuesta identificar sus cualidades sin mencionar lo que otros hacen	Su personalidad depende de lo que entorno social dictamine.
¿Los estudiantes manifiestan interés por crecer de manera íntegra?	Docente 1. Los estudiantes manifiestan interés en satisfacer sus necesidades inmediatas Docente 2. Los estudiantes les interesa mantenerse satisfechos Docente 3. Los estudiantes manifiestan interés por cumplir con lo que les toca.	La construcción de su ser personal se apoya en lo que puedan satisfacer de sus necesidades inmediatas.
¿Manifiestan interés por el bienestar de los demás?	Docente 1. Siempre cuando tengan un lugar importante a nivel afectivo. Docente 2. Cuando tiene relación con sus propias necesidades Docente 3. Cuando el sufrimiento de otros les recuerda el propio.	Hay una preocupación por aquello que tenga afinidad con su propia situación.
¿Tienen una actitud reflexiva al momento de tener problemas?	Docente 1. Suelen ser superficiales Docente 2. Si no hay una corrección por lo general es difícil que reflexionen por sí mismos Docente 3. Dependen de las consecuencias que sus acciones acarreen.	Su capacidad de reflexionar sobre sí mismos esta anulada por la influencia de la sociedad.
¿Los estudiantes se preocupan por su vida espiritual?	Docente 1. Por lo general no. Docente 2. Generan cierto rechazo a los temas de fe. Docente 3. Ignoran los temas de religión.	Su experiencia espiritual esta relegada a lo menos importante.

¿Existen espacios en los que se invita al estudiante a reflexionar sobre cuestiones profundas del sentido de la vida?	Docente 1. Si, pero son aún muy superficiales Docente 2. En realidad, en el colegio se da prioridad por una formación puramente académica. Docente 3. Es muy escasa la oportunidad de estos espacios.	Los espacios no son realmente reflexivos, en realidad es una exposición de los que el criterio de los profesores es.
¿Los estudiantes son cuestionados sobre el sentido de su vida y propósitos personales?	Docente 1. Muy pocas veces Docente 2. Casi nunca Docente 3. En realidad, no	Los cuestionamientos son fragmentados y no tienen una orientación objetiva.
¿Observa algún tipo de influencia de la vida familiar y escolar en el comportamiento de sus estudiantes?	Docente 1. Si la mayoría de los estudiantes con problemas disciplinarios provienen de familias disfuncionales Docente 2. Si en realidad se cree que todo empieza por casa. Docente 3. Hay una falta de preocupación por parte de los padres por mejorar el comportamiento de los niños.	El contexto familiar no permite el progreso moral de los estudiantes.
¿Cuáles son las principales características de los diferentes núcleos familiares que hacen parte de la comunidad educativa?	Docente 1. Familias disfuncionales generalmente. Docente 2. Padres con escaso tiempo para sus hijos. Docente 3. Madres cabeza de hogar.	Las familias no son realmente constituidas en su mayoría.
¿Cuál es la importancia que las familias de los estudiantes le dan al aspecto espiritual sus vidas cotidianas?	Docente 1. Es muy poca Docente 2. Se da como gestos externos. Docente 3. Se de manera esporádica.	Las familias son eje fundamental en el progreso de la conciencia moral de los estudiantes.

Tabla No. 1

Anexo 2: Segundo momento fenomenológico: Reducción eidética

Grupo focal 1.

Categorías	Pregunta	Testimonio	Código
Desarrollo moral	¿Obedece por convicción?	1. “No” 2. “A veces”	Los estudiantes según

		3. "Si" 4. "Depende de la situación" 5. "A veces" 6. "Si" 7. "Casi siempre" 8. "Si" 9. "A veces" 10. "Algunas veces" 11. "Si" 12. "Algunas veces" 13. "Siempre" 14. "A veces" 15. "Algunas veces"	estas respuestas adecuan su voluntad a las diversas situaciones o contextos en el que se desenvuelven, esto lo lleva a tomar decisiones y actuar con un criterio moral exterior en el que la decisión propia se ve afectada constantemente por factores externos.
	¿Cómo identifica si algo es correcto?	1. "No sé (no sé qué decir)" 2. "Si no me afecta a mí ni a los demás" 3. "Si ayuda a mi futuro" 4. "Depende de la consecuencia" 5. "Mis acciones" 6. "Mirar si trae consecuencias o no" 7. "Por las consecuencias" 8. "¿Cuál es la pregunta?" Se le repitió la pregunta y respondió: "por mis acciones" 9. "Averiguando si algo es correcto" 10. "Depende de todo lo que me han enseñado" 11. "Depende de la situación" 12. "Viendo si afecta a los demás" 13. "Pensar antes de actuar" 14. "Observando la situación" 15. "Mirando si me sirve"	Lo correcto para ellos, está centrado en lo que se les presenta como favorable, de acuerdo a lo que la situación, el lugar y las personas con quien se encuentra exija
	¿Cómo distingue entre lo correcto y lo incorrecto?	1. "Con las consecuencias" 2. "Por las consecuencias" 3. "Por las consecuencias" 4. "Por las consecuencias"	Se puede observar claramente que las consecuencias

		5. “Por las consecuencias” (risas) 6. “Por las consecuencias” 7. “Por los actos o hechos que me sucedan” 8. “Por los actos” 9. “Por las consecuencias” 10. “Hay cosas que se piensan están bien, pero en realidad están mal” 11. “Por las consecuencias que trae” 12. “Por lo que nos han enseñado nuestros papás” 13. “Por las consecuencias (risas)” 14. “Por las consecuencias” 15. “Por las consecuencias”	son un factor determinante en el criterio moral de los estudiantes y en el proceso de identificación de la bondad o la maldad de sus propias acciones, por ende, la reflexión moral sucede después del hecho y no antes.
	¿Qué hace después de cometer una acción que considera incorrecta?	1. “Tratar de corregirlo” 2. “Corregirlo y pedirle ayuda a un adulto” 3. “Hablar con la persona que tenga más confianza y pedirle un consejo y mediante eso tomo una decisión” 4. “Primero pensar en la situación que hice, después hablar con alguien de confianza y pensar en una solución” 5. “Hablar con alguien y corregirlo” 6. “Reflexionar y corregirlo” 7. “Me sentiría mal y luego diría la verdad” 8. “Pediría consejos” 9. “Primero lo corregiría y después le contaría a alguien” 10. “Reflexionar sobre lo que hice y después buscaría ayuda” 11. “Hablo con un adulto y después trato de arreglar las cosas”	Los estudiantes buscan la orientación de los adultos en su mayoría cuando sienten el peso de sus acciones. Buscan la solución a sus acciones incorrectas en canales externos, presentándose estos como fuentes de conciencia moral.

		12. “¿Cuál era la pregunta?”, después de repetir la pregunta responde: “si no están grave tratar de corregirlo” 13. “Tratar de dar soluciones al problema” 14. “Reflexionar y dialogar con la otra persona” 15. “Mirar que puedo hacer para corregirlo”	
Personalismo	¿Cómo te describirías a ti mismo?	1. “Amable” 2. “Alegre y comprensiva” 3. “Una persona que le teme a tener problemas, sociable y compañerista”. 4. “Una persona que toma las cosas muy a pecho, que se deja afectar demasiado por las cosas, compañerista”. 5. “Alegre, gracioso y divertido” 6. “Una persona alegre que se deja afectar por los problemas”. 7. “Amable” 8. “Amable” 9. “Umm, compañerista” 10. “Alegre que le gusta hacer las cosas” 11. “Una persona que ve la vida desde otro punto de vista, más positivo” 12. “Alegre y comprensiva” 13. “Alegre y amable” 14. “Amistoso y alegre” 15. “Callado”	La mayoría de los estudiantes se describen a través de sus actitudes y emociones, realizan una descripción superficial de sí mismos. Lo emocional se presenta como algo primordial a la hora de definirse a sí mismo.
	¿Qué le hace diferente de los demás?	1. “Mis actos” 2. “Mi forma de ser y mi forma de pensar” 3. “Mi forma de pensar” 4. “Mi personalidad, mis actos y mi pensamiento” 5. “Mi inteligencia y mi trabajo”	Los estudiantes se ven diferentes de los demás a partir de sus actos, que reflejan su forma de pensar, sin incluir el

		6. “Mis actos y mi forma de ser” 7. “Mis hechos y mis situaciones” 8. “Mi forma de pensar y ya” 9. “Mi forma de ser y como hago las cosas” 10. “Todo porque nadie tiene las mismas cualidades ni los mismos defectos que yo” 11. “Mi forma de pensar y mi forma de actuar” 12. “Mi forma de pensar, mis cualidades y mis defectos” 13. “Mis acciones y mi forma de pensar” 14. “Mi forma de pensar, mi forma de ser y mi personalidad” 15. “Mi personalidad y mi forma de pensar”.	ambiente que los rodea, no plantean características más específicas, en cambio se describen a sí mismos de manera superficial.
	¿Su bienestar está por encima de quienes lo rodean?	1. “No siempre” 2. “Depende de la situación” 3. “Depende de qué persona sea” 4. “Depende de a quien le esté afecta y a quien no” 5. “Depende de qué persona sea” 6. “Depende de la persona” 7. “Depende de la situación” 8. “Depende de la acción” 9. “Depende de la situación, a veces es bueno ayudar” 10. “Depende del tipo de persona” 11. “No se” 12. “Casi siempre” 13. “Yo siempre pienso en mi porque es lo mejor para mi” 14. “Muy pocas veces” 15. “Depende de la persona”	Existe una cierta jerarquización de personas que tienen que ver con la influencia que generen en su existencia, sus aspectos afectivos y el contexto en el que se encuentren.
	¿Sus acciones son producto de la	1. “A veces” 2. “Porque quiero”	Es más importante lo que

	propia iniciativa o se deja llevar fácilmente por otros?	3. “Casi nunca me dejo llevar de las personas” 4. “Pueees...Depende (titubeando) ...porque si me afecta a mí, no me dejo llevar” 5. “Siempre” 6. “Las dos” 7. “De vez en cuando” 8. “A veces” 9. “A veces me dejo llevar” 10. “No siempre” 11. “No siempre” 12. “No se” 13. “Algunas veces” 14. “A veces porque quiero y a veces porque me dejo contagiar de los demás” 15. “Algunas veces”	el momento y el contexto, requieran a la propia iniciativa de los estudiantes al momento de tomar una decisión.
Contexto	¿Cuáles son las características de las personas con quienes convive diariamente?	1. “Personas amables, alegres y correctas”. 2. “Alegres eeeh, comprensivas” 3. “Amables, correctas, comprensivas eeeeh, a veces juguetonas”. 4. “Amables, comprensivas, amargadas, fastidiosas, comprensivas eeeeh y pueees juguetonas”. 5. “Fastidiosas, impulsivas y comprensivas”. 6. “Estrictas, amargadas y alegres”. 7. “Humildes” 8. “Alegres, amables y ya” 9. “Alegres y a veces malgeniadas” 10. “Estrictas, consejeras y alegres” 11. “Estrictas, comprensivas y alegres” 12. “Amables, alegres, comprensivas e inteligentes”	Los estudiantes describen a las personas que les rodean a través de sus actitudes y manifestaciones constantes de su estado de ánimo, no existe una comprensión profunda de los que son las personas que están a su alrededor.

		13. “Alegres y siempre dispuestos para ayudarme” 14. “Alegres, comprensivos, amables y estrictos” 15. “Alegres y compañeristas”.	
	¿Las personas con quienes comparte le hablan de aspectos éticos y morales a partir de lo que sucede constantemente?	1. “Si lo hacen” 2. “Algunas personas” 3. “Si lo hacen” 4. “Casi nunca, porque trabajan mucho” 5. “Casi nunca, porque trabajan mucho”. 6. “Si lo hacen, pero muy poco” 7. “De vez en cuando” 8. “Algunas veces” 9. “Eeeeh Algunas veces” 10. “Casi siempre” 11. “Si lo realizan” 12. “Casi nunca lo hacen” 13. “Casi siempre” 14. “Siempre” 15. “No”	Aunque existe estas conversaciones son escasas y demasiado ocasionales, no hay manifestación de un acompañamiento riguroso en la formación de la conciencia moral por parte de sus padres o adultos a cargo.
	¿Existe comunicación constante entre padres e hijos?	1. “Si” 2. “A veces porque mis papas casi no están conmigo” 3. “Si porque se preocupan de mi salud y mi estado emocional” 4. “Algunas veces porque mis papas trabajan demasiado, cuando hay tiempo están muy estresados” 5. “Algunas veces cuando no están bravos” 6. “Muy poco porque están trabajando” 7. “Depende de la situación porque me dan consejos y me apoyan” 8. “¿Cuál es la pregunta?, cuando se le repite la pregunta responde:	Existe una carencia de comunicación entre padres e hijos en los distintos hogares de los estudiantes, debido a factores como la falta de tiempo de los adultos o por falta de confianza.

		algunas veces porque no les tengo confianza” 9. “Algunas veces porque por momentos no me quieren poner atención” 10. “La mayoría de veces, pero tengo siempre tengo que tomar la iniciativa” 11. “Siempre porque son bastantes comprensivos en mi casa” 12. “Cuando se puede si” 13. “Casi siempre porque a veces está trabajando” 14. “Casi siempre” 15. “Algunas veces”	
	¿Qué métodos utilizan sus padres o personas a cargo para corregirle?	1. “El dialogo” 2. “Hablan conmigo sobre lo que pasó” 3. “Algunas veces verbalmente, pero toman otras medidas si lo vuelvo a cometer” 4. “¿Me repites la pregunta?”: Una vez repetida responde: “Dialogamos primero, me dicen que está mal, cómo lo puedo resolver y si la situación es constante, pues me pegan”. 5. “Me amenazan y me pegan” 6. “El dialogo y a veces me pegan” 7. “Me dan consejos y de vez en cuando utilizan la fuerza” 8. “El dialogo y me corrigen” 9. “Me corrigen, a veces me castigan y a veces me pegan” 10. “Cuando las situaciones son por primera vez dialogamos, pero cuando la situación es repetitiva,	Se puede ver que el dialogo está en primer lugar, pero en momentos se presenta más como el preludio a otros métodos de corrección, como los castigos o la fuerza.

		toman medidas más drásticas” 11. “Siempre dialogan” 12. “Dialogando” 13. “Haciendo reuniones familiares” 14. “¿Cómo es la pregunta? Primero dialogando y si la situación sigue, me corrigen”. 15. “Dialogando acerca de lo que está mal”.	
--	--	--	--

Tabla No. 2

Grupo Focal 2, dilema moral

Un niño con pocos recursos económicos, en realidad casi nulos, decide robarle a un compañero el cual desperdicia su dinero y recibe en abundancia, su mejor amigo se fija en este aspecto, en su conciencia tiene claro que esto está mal. El estudiante al que le han hurtado, se da cuenta de la falta del mismo y decide quejarse con la coordinadora, ella a su vez decide ir al salón e indagar sobre el acontecimiento, para encontrar al responsable. El estudiante implicado se muestra algo nervioso y asustado pues es consciente que puede ser uno de los señalados por su nivel económico, su mejor amigo está en medio de una encrucijada pues sabe que su amigo hizo mal, también sabe que puede ser uno de los señalados y por ende descubierto, pero es consciente de la necesidad que lo llevo al hecho y del cariño que tiene por él.

Responde de forma clara y explica tu respuesta

Moral

¿Qué harías si fueras el mejor amigo?

- ¿Lo denunciarías?
- ¿Le ayudarías a realizar el robo?

- ¿Te echarías la culpa para que no lo descubran?
- ¿Harías como si no supieras?
- ¿Te apartarías de tu amigo para que no te impliquen en el hecho?

La mayoría de los estudiantes afirman que primero hablarían con el estudiante que cometió el hurto haciendo énfasis en que aquel hecho está mal, si este no recapacita se apartarían definitivamente de él, pero algunos de los estudiantes mencionaron que prefieren inculparse que denunciar a su amigo guiados por su necesidad y el afecto que los une.

¿El sufrimiento de una persona justifica una acción que no es correcta?

Los estudiantes desapruaban este hecho porque ven otras posibilidades la manera de subsistir sin caer en acciones incorrectas, principalmente se concentran en la posibilidad de que las personas en circunstancias críticas reciban la ayuda de otros; recurrir a la conciencia que otros pueden tener de dolor propio para poder solucionar aquellas situaciones.

¿Ser amigo de alguien justifica la mentira?

Ellos afirman que depende de la circunstancia y las personas con las que trata. Basan sus respuestas en la importancia de la confianza que mantienen con su amigo más que con sus padres, aunque mentir está mal, pero afirman que en momentos lo más conveniente es mentir para poder ayudarse a sí mismo y las otras personas en este caso, para no perder su amistad y no dejar solo a su amigo.

Crear cuatro talleres que tengan que ver con el desarrollo moral y la aplicación del personalismo en contexto real

Personalismo-moral cristiana

Si descubrieran a tu amigo ¿Qué harías?

- ¿Lo defenderías?
- ¿Dejarías de ser su amigo?
- ¿Te importaría lo que digan de ti?
- ¿Te avergonzarías?

Los estudiantes en este caso prefieren defender a su mejor amigo, pues demuestran gran atención por su situación y el lazo de amistad que los une, la vergüenza no tiene lugar, puesto que es más importante la necesidad del estudiante que cometió el hurto y el afecto. Aunque es bueno, ellos se muestran flexibles a nivel moral al juzgar el hecho, pues muestran sensibilidad ante el contexto ante el cual se enfrenta su compañero

Contexto

Si tus padres te prohibieran estar con tu amigo

- ¿Harías caso sin contrariar?
- ¿Sería una excusa para librarte del problema?
- ¿Seguirías hablando con él en secreto?
- ¿Le hablarías cuando nadie se esté dando cuenta para que no te castiguen?

Los estudiantes afirman que tratarían de conciliar con sus padres para que les permitan seguir su amistad con aquel compañero y así poder aconsejarle de lo negativo que es robar. De no poder lograr la conciliación prefieren seguir su amistad en secreto a pesar de la orden o el castigo que pueda acarrear ser descubiertos, Afirman que para ellos es más importante el valor de la amistad que una orden, la cual no soluciona el problema según ellos.

Si tu amigo le dice a la coordinadora que tú lo obligaste a cometer el robo

- ¿Le dejarías de hablar?

- ¿Lo entenderías?
- ¿discutirías con él y le dirías la verdad a la coordinadora?
- ¿Le enviarías un mensaje a la coordinadora de manera anónima contándole la verdad?
- ¿Le contarías a otro para que de alguna manera la verdad se conozca y salgas bien librado?

Los estudiantes afirman que hablarían primero con su amigo haciéndole caer en cuenta de su error, demostrándole que lo entiende por la situación en la que se encuentra y los motivos por los cuales lo hizo, en última instancia si hablarían con la coordinadora aclarando la situación. Para ellos es prioridad no traicionar la amistad hasta que sea realmente necesario.

TALLER No. 1

"LO CORRECTO Y EL DEBER"

Video foro:

Ver el video y opinar, a continuación, unas preguntas que para guiar el conversatorio



Aunque no recibas nada, hay que hacer lo correcto

https://www.youtube.com/watch?v=ihJuVKb_M5g

¿Qué consecuencias trae para las personas hacer lo correcto?

¿Para usted hacer lo correcto es siempre la mejor opción?

¿Has hecho el bien a personas que no conoces sin esperar recompensa?

¿Qué mensaje le transmite el video?

Para hacer el bien a los demás ¿es necesario pasar por encima de las órdenes que me dan?

2. Por grupos de trabajo

Realizar una representación teatral en la que muestre las siguientes escenas.

1. Una clase profesor(a) estudiantes
2. El jefe y sus empleados.
3. El papá o mamá y sus hijos.

4. La coordinadora y los profesores

3. Individual

- Después de realizar la dramatización escribir en una hoja la sensación que obtuvo al representar el papel que le hubiese correspondido. Señalando cual sería el criterio para ese personaje de lo correcto.
- Hacer una pequeña lista de deberes del personaje asignado

4. Comparar ¿cómo veo lo correcto y cómo lo verían las personas que me rodean?

“Lo correcto no depende sólo de mi”

Tabla de observación 2: “lo correcto y el deber”

Momento	Reacción	Opiniones generales	Percepción propia
Video	Los estudiantes se mostraron interés No hubo necesidad de hacer hincapié en el silencio. Hubo una actitud reflexiva. Pocos estudiantes mostraron apatía por el contenido del video. Al momento de responder las preguntas, se pudo observar inseguridad. Se observó poca participación y los que lo hacían se mostraban inseguros; la mayoría de los que participaron se limitaban a repetir lo que los primeros decían.	- Es difícil hacer el bien a personas que no se conoce, ya que desde su hogar les han inculcado prevención hacia las personas desconocidas, pues no hay conocimiento de las consecuencias que se pueden derivar de las intenciones de los demás. - El video invita a dar a los demás sin condiciones aun cuando lo que se tiene es escaso, lo cual, no es fácil de tomar en cuenta porque se tiende a pensar sólo en sí mismo.	Los estudiantes aún no son muy profundos en sus reflexiones, se muestran condicionados entre ellos, no expresan totalmente lo que se piensa. Lanza opiniones que los haga quedar “bien” con el grupo y el profesor. Algunas opiniones buscan acercarse a lo que el profesor querría escuchar. Revelan un criterio moral heterónomo, muestra una apropiación débil de los principios morales, pues que estos o son ignorados o son acomodados a lo que la

		- Si es necesario sí, porque si alguien que se quiere está en peligro o necesita ayuda valdría la pena	situación demande, la necesidad de aceptación social ligada a su afectividad interviene en la consideración moral de las acciones en ellos.
Actividad por grupos	Los estudiantes mostraron en general entusiasmo por la actividad, desde el momento en el que se les informó en qué consistía, expresaron de manera espontánea como ellos ven a los personajes planteados en el formato. Fueron muy activos y se les vio participativos, en el aporte de ideas y la aplicación de las mismas.	- En la representación del profesor y los estudiantes, se aprecia que ven al profesor como un elemento que condiciona de forma constante, es decir la educación remitida a una serie de condiciones que se presentan ante ellos como impuestas incluso en contra de su voluntad. Tienen una imagen autoritaria del profesor y en momentos hostil	Los estudiantes se sienten sometidos por los profesores al cumplimiento de sus exigencias sin encontrar justificación interna. Muestran en su dramatización la imagen de dictador en las acciones del profesor
		Los estudiantes generaron en esta parte un dilema moral respecto a lo afectivo en medio de una escena de trabajo, “la jefe se veía constantemente envuelta en los sentimientos con sus empleados, o llevada por los mismos, daba órdenes que nada tenían que ver con la situación laboral”	Se observa que los estudiantes aun le dan cierta prioridad a su parte afectiva, dejan que esta parte de su ser, domine y administre también su criterio moral. Existe una confusión de roles entre el cumplimiento de sus deberes y lo que sus caprichos personales le impulsan a buscar, hasta el punto de descuidar sus responsabilidades. por buscar el cumplimiento de los propios intereses

			termina afectando el ser personal de los que tiene alrededor.
		En el tercer caso, el papá y sus hijos se observó en los estudiantes ven en sus padres contradicciones constantes en las órdenes que les dan, puesto que no apoyan sus palabras con el ejemplo, y sus órdenes en ocasiones son reacciones a faltas hechas por sus hijos. Se observa rivalidad entre hermanos en donde la forma de corregirse entre sí es a través de la violencia o acudiendo a sus padres esperando el castigo para el otro. Hay una desconfianza y actitud contraria a las órdenes que les dirigen sus padres. Ven a sus padres como aquellos que imparten justicia y les asignan un criterio moral determinado.	Los estudiantes ven a sus padres como aquellos quienes imparten justicia y al identificar contrariedades, sienten que muchas de las órdenes por ser contrarios a sus gustos o preferencias aparecen como injustas, esto genera desconfianza y un rechazo paulatino por las normas morales puesto que comienzan a asociarlo a un cierto desconcierto y sentido de injusticia. La desconfianza y rivalidad entre los miembros de la familia hace que la actitud con personas extrañas al grupo familiar sea aún más controversial, o buscando llenar el vacío afectivo por no encontrar la orientación esperada en el hogar o perdiendo por completo el sentido del respeto hacia las personas en general en cierto rango de edad y con cierto tipo de autoridad.

		Los estudiantes representando a la coordinadora o coordinador respecto a los profesores, muestran a los docentes como personas que manifiestan una doble forma de actuar, pues son unos mientras están frente a su jefe y otros cuando este no lo está, además intentan imponer su criterio o su propio gobierno pese a la existencia de unas normas generales hechas para todos los miembros de la comunidad educativa incluyéndolos por supuesto.	En el cuarto caso, los estudiantes muestran una doble realidad moral, una basada en el cumplimiento de normas que a nivel personal parecen no tener fundamento y otra las acciones que se toman por iniciativa propia en secreto respecto a la autoridad en la que la propia voluntad es más que la orden impartida aun cuando esté en contra de la misma. Se puede observar que los estudiantes observan y sus profesores una doble moralidad respecto a los requerimientos de la institución ya que sus normas no coinciden con su propia intención y expectativas.
Actividad individual	Después de realizar la dramatización escribir en una hoja la sensación que obtuvo al representar el papel que le hubiese correspondido. Señalando cual sería el criterio para ese personaje de lo correcto. Los estudiantes mostraron cierta apatía por responder esta parte, algunos se denotaban algo confundidos respecto a lo que debían responder. Los que	La mayoría de los estudiantes afirmaron sentirse culpables ya que ellos eran ocasión de sufrimiento de sus padres, pues al interpretarlos en la dramatización tuvieron que encontrarse de frente con estas circunstancias. Afirmaron que comprendieron de manera más puntual las necesidades que pasan sus padres o lo que sentiría un profesor al ver el irrespeto de sus estudiantes. Decían ver que muchas de sus acciones eran ocasión de malestar y	Se puede observar que los estudiantes generan un avance términos de la conciencia moral cuando en medio del a vida cotidiana logran comprender las cuestiones por las que tienen que pasar las personas que están alrededor, esta toma de conciencia se hace un poco más profunda cuando pueden darse cuenta también de las consecuencias que sus actos tienen en las los demás, es decir los

	representaron a los padres, profesores, coordinadora, jefe se mostraban reflexivos y pensativos, se tomaron el tiempo necesario para responder, puesto que se mostraron cuestionados respecto a las situaciones que las personas que representaron tienen que afrontar. Los estudiantes que representaron a la contraparte de los mencionado anteriormente, se mostraron poco reflexivos y tomaron la actividad de manera superficial ya que daban por obvio lo que se les preguntó, aun así, llevaron esto a cabo. Hacer una pequeña lista de deberes del personaje asignado Los estudiantes en esta parte de la actividad mostraron gran expectativa, les causó gran impresión sobre todo al analizar los deberes de las personas que normalmente tienen la autoridad y que ellos antes creían diferentes por mostrarse en otro rol dentro de la vida cotidiana. Se veía la sorpresa en sus expresiones al encontrarse de frente con las	conflicto tanto con sus padres como con sus profesores o personas superiores en autoridad. Los estudiantes decían que muchas de las órdenes que reciben en su entorno son injustificadas, puesto que observaban que están dirigidas a corregirlos o castigarlos por haber cometido algo que no coincide con la intención de quien emite las órdenes. Los estudiantes afirman no ser comprendidos ni escuchados por las personas mayores que los rodean y que por eso tratan de hacer su propia voluntad a la fuerza pues no les hace feliz obedecer puesto que sienten obligados y amenazados constantemente.	efectos que su forma de hacer las cosas trae para las otras personas. Se puede ver que los estudiantes generan un rechazo a la autoridad porque muchas de las órdenes no presentan relación con sus expectativas: afectivas, sociales y en razón de su complacencia. Al realizar la dramatización los estudiantes pudieron darse cuenta que no solo ellos son víctimas de la sociedad que condiciona, sino que las personas con autoridad condicionan porque antes ellos también han sido condicionados.
--	--	--	---

	responsabilidades de las personas que representaron.		
--	--	--	--

Tabla No. 3

TALLER 2: ¿QUIÉN SOY?

1. Dinámica

Parejas y grupos por colores, se realizan una serie de indicaciones para que los participantes se agrupen cada cierto tiempo y respondan entre sí los siguientes aspectos:

1. ¿Cuáles acciones realizo durante el día con mayor frecuencia? ¿Qué motivación existe para llevarlas a cabo?
2. ¿Qué actitudes y características considero negativas de mí? ¿Cómo identifico que son negativas?
3. ¿Qué es lo que más valoro de mí y considero que me identifica respecto a los demás?
4. ¿Qué quiere decir para mí ser persona?
5. Cuáles son mis motivaciones.
6. Cuáles son mis aspiraciones.
7. Para mí qué es más importante: ¿yo mismo, mi familia mis amigos o el colegio?

2. Socialización

Los estudiantes socializarán lo que sus compañeros respondieron a estas preguntas y entre todos señalaremos aspectos que suma importancia a partir de lo que ellos dicen.

3. Video



Mis Zapatos - Corto y moraleja sobre los valores de la vida

Video 1. <https://www.youtube.com/watch?v=qy11mKVPieo>

A partir del video

Escribir cinco cuestiones o ideas que le genere

4. Socialización:

El profesor escuchará atentamente lo que el video ha suscitado en los estudiantes y orientará esta socialización hacia la finalidad de esta actividad, que es ubicar a los estudiantes en torno al concepto de persona de Emanuel Mounier, rescatando los siguientes aspectos: la diferencia entre el materialismo y una vida en contacto en el propio espíritu, así como la importancia de la conciencia de la realidad y de la necesidad de las personas a nuestro alrededor. Esta reorientación tendrá una duración de máximo 10 minutos a través de diapositivas.

5. Actividad práctica.

Cada niño realizará en una hoja carta un folleto en el que se presente a sí mismo frente a los demás utilizando dibujos y frases que considere refleja su ser de persona.

Tabla de observación 3: “¿Quién soy?”

Momento	Reacción	Opiniones generales	Percepción propia
Preguntas para socializar en grupo	Los estudiantes se mostraban apáticos a compartir las preguntas de la actividad con las personas que comúnmente no comparten o con aquellas a las que les guardan algún tipo de resentimiento, pero sobre todas las cosas mostraban rechazo de forma colectiva con las personas que no encajan en su criterio social. La actividad les costó de sobremanera ya que les cuesta abrirse de manera personal con los demás sobre todo cuando no se ha establecido un vínculo afectivo. Presentaban la tendencia algunos de dar respuestas por salir del paso, o por presentar una imagen agradable respecto a con quien estaba compartiendo	La mayoría de los estudiantes afirman que sus actividades más comunes son, hacer las tareas del colegio, realizar tareas que le ponen en la casa, dormir mucho, ver televisión y utilizar las consolas de video juegos. La mayoría de los estudiantes afirman ser desobedientes y hacer cosas que en su hogar le prohíben, son altaneros y groseros con las personas que les ordena, quieren hacer cosas que no tiene que ver con sus deberes, así que dejan de cumplirlos para poder cumplir con sus caprichos. Ellos afirman que saben que estas acciones son negativas porque sus padres, los mayores o en el colegio les han inculcado que esto es así. También saben que son negativas por la severidad con la que la corrección se dé, cuando se pasa al	La mayoría de las cosas que los estudiantes identifican de sí mismos están en relación con las personas con las que frecuente, por ejemplo, si su amigo (a) afirma ser extrovertido, la persona en cuestión lo es también. La falta de compromiso con los deberes es porque la mayoría de actividades que realizan alejan a la persona de la reflexión personal del entorno. Para definirse como persona hay aún un apoyo significativo en su parte afectiva, de hecho, esta dentro de las cosas primordiales por solucionar en su ser. No hay mención de la razón ni de la espiritualidad como parte de la persona de hecho estuvieron incluidas ni siquiera de manera implícita. Los estudiantes sienten que son auténticos cuando

		extremo del castigo los estudiantes afirman ver la gravedad de su falta a nivel moral. Las respuestas más comunes frente a la pregunta sobre lo que más identifican de sí mismos, es el mostrarse como es sin importar las consecuencias, afirman ser extrovertidos, de mal genio y muy sensibles ante las cuestiones que les suceda. Para los estudiantes ser persona es aquel “que piensa pero que también siente y que está lleno de cualidades y defectos” que está rodeado de otros y que es auténtico. Lo que los motiva es “estar bien con las personas que quieren, hacer bien las cosas para que no tengan problemas y poder salir adelante algún día en la vida haciendo cosas que a la gente les guste”. Las aspiraciones para la mayoría de los estudiantes es poder estudiar algo que les guste y les haga feliz y estar siempre rodeados de personas que los	hacen algo que es aceptado por la mayoría o tiene algún tipo de reconocimiento social sobre todo cuando son de su mismo rango de edad. Apoyan sus propósitos en relación con los demás hasta el punto que parece que dependen de otros de manera permanente incluso para tenerlos presentes. Sus actitudes varían de acuerdo al contexto social de manera que les permita ser aceptado, cuestión que se ha vuelto parte importante de su realización personal
--	--	---	---

		entienda y los anime, además cambiar aquello que les han corregido y no han podido dejar de hacer y provocar orgullo a sus padres para que no sufran. Los estudiantes establecieron una jerarquía de importancia, en primer lugar, ellos son más importantes, en segundo lugar sus amigos y en tercero su familia y, por último, el colegio, esta categorización afirman hacerla de acuerdo a nivel de confianza que tienen respecto a los demás, puesto que en muchas ocasiones son más cercanos a sus amigos que a su propia familia.	
Actividad del folleto	Los estudiantes se mostraron muy interesados y creativos a la hora de hablar de sí mismos, se les vio, libres y decididos, además respondieron de manera casi inmediata de manera satisfactoria a la indicación del moderador.	La mayoría de los estudiantes se muestran sí mismos a través las cosas que hacen, que les gusta y aquellos que sienten. Muestran en su mayoría cosas que los hacen ver como buenos ante los demás.	Los estudiantes ven a sus padres como aquellos quienes imparten justicia y al identificar contrariedades, sienten que muchas de las órdenes por ser contrarios a sus gustos o preferencias aparecen como injustas, esto genera desconfianza y un rechazo paulatino por las normas morales puesto que comienzan a asociarlo a un cierto

			desconcierto y sentido de injusticia. La desconfianza y rivalidad entre los miembros de la familia hace que la actitud con personas extrañas al grupo familiar sea aún más controversial, o buscando llenar el vacío afectivo por no encontrar la orientación esperada en el hogar o perdiendo por completo el sentido del respeto hacia las personas en general en cierto rango de edad y con cierto tipo de autoridad.
--	--	--	--

Tabla No. 4

TALLER 3: SERVIR ES VIVIR, EL VERDADERO “YO”

1. Dinámica: los ciegos, cojos mudos.

Los estudiantes se ubicarán en grupos de tres personas, elegirán en un primer momento a un estudiante que hará el papel de cojo, otro hará el papel de ciego y el otro de mudo. Entre los tres realizarán diversas actividades asignadas por el moderador de la actividad: llegar la cancha en máximo cinco minutos, realizar el dibujo de la persona que más admiren, volver al salón en menos de cinco minutos y acomodarse para continuar con el siguiente momento del taller.

2. Visualizar imágenes

Observar las imágenes que aparecerán en la pantalla, después de ello identificar las necesidades que los personajes presentan, luego de ello escribir en su cuaderno los

sentimientos y emociones que estas necesidades provocan y luego responder la siguiente pregunta: ¿la necesidad de unos justifica el sufrimiento de otros?



Figura 1. <https://www.infocarlospaz.com/para-la-uca-hay-un-329-por-ciento-de-pobres-en-argentina/>



Figura 2. <https://mejorconsalud.com/5-hierbas-medicinales-para-tratar-la-depresion/>



Figura 3. <http://fundacioneducacionemocional.org/que-es-la-tristeza/>

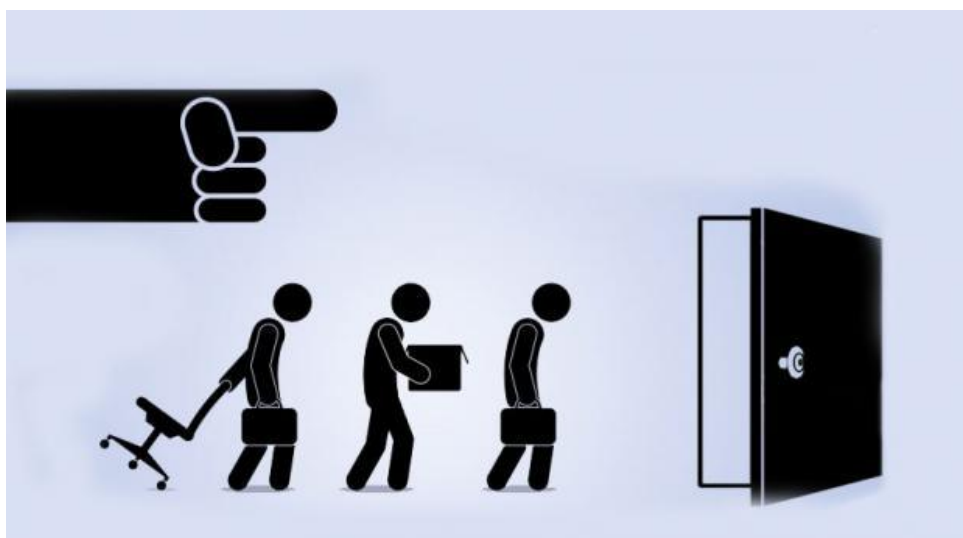


Figura 4. <https://economicos.com/2016/02/definicion-y-tipos-de-desempleo.html>



Figura 5. <https://infovaticana.com/2013/12/10/el-papa-habla-sobre-el-escandalo-mundial-del-hambre/>

3. QUIÉN ESTÁ A MI LADO

En grupos seleccionados al azar, los estudiantes comentarán cuales creen que son sus mayores necesidades y entre todos tratarán de hallar una solución que sea coherente y que genere no solo el bien para la persona afectada sino para quienes lo rodean.

4. SOCIALIZACIÓN

Los estudiantes comentarán de manera espontánea sus experiencias respecto a los ejercicios anteriores, el coordinador irá orientando esta socialización teniendo como motivación la importancia de acudir a las necesidades de los demás sin perjudicar a otros ni a sí mismo. Es importante que se mantenga esta motivación, pues de esto depende que la experiencia de los estudiantes sea en primera medida, que las necesidades son de todos, cada

uno según su contexto y por ende es primordial mantenerse en un lugar en el que se construya con las acciones a sí mismo y a los demás.

5. CONCLUSIÓN

Los estudiantes escribirán cinco propósitos para su vida personal en los que contribuyan a las necesidades propias y de otros sin pasar por encima de las normas, ni el bienestar de los demás.

Tabla de observación 4: “Servir es vivir: el verdadero yo”

Momento	Reacción	Opiniones generales	Percepción propia
Dinámica de los ciegos, cojos y mundos	Los estudiantes manifestaron gusto por la actividad, a pesar de las diferencias existentes entre ellos colaboraron entre sí, algunos de los estudiantes les costaba seguir las reglas del juego por el ansia de hacer las cosas primero que los demás, en ocasiones se entregaban más al gozo que sentían en medio de la actividad que en cumplir el objetivo, cumplieron con el ochenta por ciento de la actividad ya que algunos se veían desanimado por sobrepasar las acciones de otros compañeros más aventajados.	Los estudiantes afirman que la actividad les recordó que en muchas ocasiones se encuentran personas con sus facultades físicas limitadas, es decir, les dio la oportunidad de ponerse por uso minutos en su lugar, además de eso la dinámica según su testimonio les permitió darse cuenta que los demás son necesarios y que por ende no debe haber exclusión o discriminación entre ellos, puesto que cada uno puede prestar ayuda desde sus capacidades. Por último, dijeron que el trabajo con los demás al dejar a un lado egoísmo, es más	Se observa que los estudiantes pudieron tomar conciencia al menos por un momento que no siempre son ellos las víctimas, sino que existen personas tal vez con mayores dificultades, pudieron hacerse consciente de la necesidad de pensar también en el sufrimiento de otros. Los estudiantes en medio de la actividad lograron olvidarse de lo que los hace diferentes entre ellos y se apoyaron mutuamente, sin esperar algún tipo de beneficio individual. Los estudiantes generaron un criterio de unidad entre ellos y reflexionaron por

		emocionante y permite mejorar aquello en lo que hay dificultad. Muchas veces no se sienten listos para trabajar en equipos ya que se fija más en las cosas negativas de los otros que aquello que les puede contribuir al propio crecimiento personal.	sí mismo el sentido que la actividad tenía más allá de un compartir y una forma de divertirse.
Imágenes y socialización	Se observó que los estudiantes concentraron su mirada en la mayor parte del tiempo en la segunda imagen, parece ser que los interpelaba de mayor manera, puesto que la mayoría de las opiniones estaba referida a esta. Se mostraron interpelados y cuestionados ante las realidades que muestran las imágenes, observaban en silencio, y luego preguntaron constantemente porque tenían que verlas.	- La mayoría de las opiniones giraron en torno a cierta falsedad de vida que existe, pues a través de la segunda imagen hablaron constantemente de las personas hipócritas de doble cara, refiriéndose a la traición de los amigos, cosa que lo referían con cierta carga de rencor. - Por otro lado, decían que ellos se sentían identificados con aquella imagen ya que con sus amigos eran unos y en su hogar otros, pues que sentían que no podían confiar y que era necesario esconderse de cierta manera de lo que sus padres pudieran decir de sus problemas, dificultades o maneras de ser. - Respecto al resto de imágenes afirmaron	Los estudiantes aún determinan en este punto lo personal como una manera de establecer vínculos con los demás. La constante referencia a la hipocresía es todavía una forma de ponerse como víctimas ante los demás. Aunque en cierta medida hay aceptación de que en muchas circunstancias sus actos no son los más transparentes, siguen viendo en el entorno el mayor culpable de que esto sea así. Aun todavía no se asume de manera concreta e individual la realidad, sigue viendo en lo exterior a ellos una causa de sus propias acciones. Ya hay una primera reflexión por parte de ellos acerca del propio egoísmo,

		que es injusto que las imágenes representan ya que eso pasaba, según ellos, porque las personas sólo piensan en sí mismas. - Por último, afirmaron que muchas veces ellos piensan en sí mismos y nos les interesa lo que les suceda a las demás personas por ello. Ya que ellos buscan sentirse satisfechos y llevar a cabo lo que ellos desean. - La mayoría del tiempo no piensan si con sus acciones están generando algún tipo de daño a otro, sino hasta que son corregidos o ven las consecuencias.	el cual, es también el que los lleva a la inconciencia de la necesidad de los demás. Se cree que si se profundiza sobre el hecho antes mencionado se puede obtener una mejor forma de forma el ser personal en torno a una moralidad en la que los demás son la motivación para actuar adecuadamente y no de imposición u opresión.
Conclusión	Los estudiantes mostraron abiertamente su opinión frente a lo que se les pidió expresaron cosas más puntuales respecto a sus vivencias personales	La mayoría de los estudiantes afirman que sus propósitos es interesarse más por los sufrimientos y situaciones que los demás tienen que enfrentar. Además, se concentraron en buscar una manera de confiar en sus padres para poder dialogar de lo que ellos viven entre sí. Se propusieron fijarse en las consecuencias de los actos antes de llevarlos a cabo.	Se observa que los estudiantes no se fijan en la construcción de su ser personal en realidad, ya que buscan satisfacer las apariencias que buscan aquello que lo enriquezca en verdad y le dé sentido a su existir. Les cuesta aceptar lo que son y asumir la realidad que les correspondió vivir, queriendo ser como los otros pretender ignorar sus propias dificultades.

			Se fijan demasiado en lo superficial y ponen de por medio siempre el ser aceptado o no, el estar solo o no, dejan de lado el corregir sus faltas o perfeccionarse a sí mismo a través de la afirmación que lo demás es injusto con ellos, se victimizan constantemente frente a lo que los rodea.
--	--	--	---

Tabla No. 5

TALLER 4: MI HIJO ES UNA PARTE DE MI

Taller con padres

1. DINÁMICA

Con anterioridad se dispondrán cacharros rotos los cuales se repartirán por familias, en un periodo de tiempo de 15 minutos se les pedirá tratar de armar el cacharro con la ayuda de pegante el cual estará dispuesto para ello.

Al terminar los padres comentarán las siguientes preguntas.

¿Cuáles son los aspectos más complicados de la actividad?

¿Qué impedimentos existían para lograr el objetivo?

¿Qué cosas cree que hicieron falta para lograr en este objetivo?

¿Qué relación encuentra entre la actividad y su vida familiar?

2. YO Y MI FAMILIA

En una cartelera cada integrante de la familia se dibujará representando lo que más le caracterice para formar un cuadro familiar, pueden utilizar también recortes, telas, pinturas... etc.

Luego algunas familias socializarán su cuadro con el resto de participantes.

3. SOCIALIZACIÓN

Los participantes opinarán acerca de la actividad anterior, el moderador guiará este pequeño coloquio, teniendo en cuenta la importancia del dialogo y la confianza en familia.

4. REPRESENTACIÓN TEATRAL.

Se les pedirá a las familias que preparen una representación teatral a partir de las principales problemáticas que se generan en el hogar, se elegirán tres para ser presentadas ante el resto de participantes.

5. CONCLUSIONES

En una cartelera previamente dispuesta los participantes, después de haber escrito posibles consejos para solucionar los casos representados en el paso anterior, pasarán lo comentarán en público y lo pegarán en el cartel.

Tabla de observación 5: “Mi hijo es una parte de mi”

Tabla de observación			
Momento	Reacción	Opiniones generales	Percepción propia
Dinámica	Los participantes mostraron desconfianza y algo de apatía la inicial la actividad, algunos padres de	La mayoría de los padres de familia afirman que ven como muchos de sus fallas personales han repercutido en el	Los padres de familia se mostraron tímidos a participar, de alguna manera demostraron que

	familia incluso decidieron abandonar el aula de clases, argumentando que tenían muchas cosas que hacer. Sólo unos pocos mostraron un verdadero interés por el desarrollo de la actividad.	comportamiento negativos de sus hijos y que es algo que se va complicando, porque al momento de corregir estos lo utilizan como argumento para defenderse.	no pueden ejercer la autoridad plena pues han mostrado sus fallas ante sus hijos.
Yo y mi familia	En esta actividad se pudo observar mucho más interés por participar y manifestar sus vivencias personales	Los padres de familia y sus hijos mostraron en la cartelera los aspectos más significativos de su vida familiar, se esforzaron por resaltar lo mejor de su experiencia, manifestaron disfrutar de paseos y eventos importantes como cumpleaños, salidas, no hay evidencia de diálogo constante.	Los padres de familia generan un ambiente en torno al materialismo y a la saciedad del placer, dejan que el tiempo que comparten con sus hijos en su mayoría se incline hacia esos aspectos.
Representación teatral	Para esta actividad se volvió a ver cierto temor y dificultad para realizarla	La mayoría de las familias represento las constantes discusiones, la desobediencia de los hijos a los padres y la falta de comunicación entre ellos.	Se observar que sólo una familia se refirió al tema religioso en medio de la representación teatral, como aspecto primordial de la familia. Se puede apreciar que todo se recae entre el juego de premio y castigo como base de educación, el dialogo es mínimo y la autoridad está desdibujada pues

			no es aplicada de manera constante sino solo en momentos en los que se exija de fuerza mayor.
Conclusiones	Se manifestaron entusiastas y participativos	Los estudiantes y padres de familia afirmaron que hay una necesidad de diálogo y de rescatar la importancia del respeto a la autoridad.	Se evidencia que aún hace falta conciencia de la importancia de los valores no como normas sino parámetros guía para generar un clima en el que la conciencia moral se forja a partir de principios fijos que mantengan unidas las familias.

Tabla No. 6